

9

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LITERATURA DRAMATICA Y TEATRO



ENSEÑAR TEATRO: UNA ESCENA
COTIDIANA EN EL AULA

I N F O R M E
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LITERATURA
DRAMATICA Y TEATRO
P R E S E N T A :
MYRNA MAGDALENA LOPEZ SANCHEZ

ASESOR: MTRO. LEONARDO HERRERA GONZALEZ



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2002



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El Mago

Cuando yo estaba en la escuela primaria, soñaba que al principio de curso llegaba a clase un profesor que decía: “¡Yo soy un mago! ¡Díganme qué es lo que quieren ver aparecer, qué quieren hacer y yo lo haré por ustedes!” Pero soñaba vanamente porque hacía todo lo que el profesor nos decía y nos imponía.

Después crecí y me matriculé en la universidad. También soñaba pero me daba rabia, sobre todo, ver aparecer al principio del curso a un profesor que hubiera dicho: “¡Yo soy un mago! ¡Díganme qué es lo que quieren hacer y yo lo haré por ustedes!” Pero soñaba vanamente porque hacía todo lo que el profesor nos decía y nos imponía.

Un día comencé a enseñar. Yo me decía lleno de sueños: “¡En septiembre entraré a dar clase y seré un mago!”, pues me veía delante de mis alumnos diciendo: “¡Aquí estoy, soy el mago! Díganme qué quieren hacer y lo haremos.” Esperaba que gritaran “¡Guau!” pero soñaba siempre porque no era eso lo que había que hacer.

Yo sueño siempre pero no con los magos... sino con mis estudiantes. Y me digo: “Si ellos pudieran sacar a los magos de ellos mismos. Si pudieran soñar en hacer juegos a partir de ellos, sería maravilloso. Porque ellos sabrán que es necesario soñar para hacer soñar, es cierto, pero también que no es necesario esperar el truco del mago sino hacerlo, que no es necesario esperar sino hacer juegos de manos y que es necesario permitir a los alumnos que digan y hagan lo que ellos tienen que decir y hacer. Porque la escuela no consiste en pensar y reflexionar en lugar de los alumnos, sino que debe suscitar y provocar ideas nuevas, y ello gracias a las actividades prácticas y a las teorías que las fundamentan”.

Y así son los alumnos, los que sueñan en secreto, a comienzo del año académico y crean sus recursos para el porvenir.

Sí, yo sueño con decirles un día a comienzos del curso: “¡Muchachos, ustedes son magos. Díganme qué quieren hacer y ustedes lo harán!”

Georges Laferrière

Agradezco

*A quienes con su magia
me educaron, formaron y dejaron ser:*

*Mi papito,
Mi madre,*

Arm.

*especialmente a
Marcela Ruiz Lugo †*

Índice

	Pág.
Introducción	5
1. La educación artística y el adolescente.	8
2. El profesor de educación artística.	13
3. Objetivos de la educación artística —teatro—.	17
4. Elementos del curso propuesto por la institución.	20
4.1. El perfil de la escuela.	20
4.2. El perfil del educando.	21
4.3. El grupo.	23
4.4. El programa.	25
5. Actividades desarrolladas según el plan de estudios vigente de la asignatura de Teatro.	27
6. Dificultades encontradas en la aplicación de los objetivos del programa de estudios.	31
7. Discusión.	35
8. Conclusiones.	41
Bibliografía.	46
Anexos	47
1. Entrevistas y comentarios.	
2. Encuesta.	
3. Programa.	
4. Trabajos realizados por los alumnos.	

Introducción

La docencia generalmente no es una opción bien acogida entre los alumnos de la licenciatura de Literatura Dramática y Teatro, la mayoría aspira a estar sobre —o detrás— de un escenario y no a tener que relacionarse con “jóvenes inmaduros” que consideran el Teatro como un *hobby* y no una profesión. No obstante, la docencia es una de las primeras oportunidades que como egresados tenemos de ejercer la profesión, y a algunos nos resulta altamente satisfactorio impartir clases, estar frente a un grupo, ser partícipe de sus logros y colaborar en su formación.

El contacto con los adolescentes resulta difícil pues el vocabulario y la forma de dirigirse a ellos varía notablemente, además no se les puede exigir lo mismo que se le demandaría a un estudiante de artes escénicas. Por otra parte el adolescente muestra la más diversa problemática (rebeldía, apatía, descontrol) frente a un sistema escolarizado que le pide regularmente acatar la autoridad, orden, disciplina, silencio; querer entonces enseñar algo que parece contraponerse a estos requerimientos parece contradictorio.

¿Qué se puede enseñar del teatro?: ¿las técnicas?, ¿la historia?, ¿los distintos lenguajes?, ¿los instrumentos escenográficos?; ¿está condenado a convertirse en una materia más en la que la disciplina, responsabilidad y orden se traduzcan en arbitrariedad?

La integración del teatro en el contexto escolar no puede limitarse —especialmente con enfoques didácticos que centran la atención en el alumno— a contenidos precisos y predeterminados, sino que debe tener una estrecha relación con la vida y entorno del educando e incluso ser base para los proyectos educativos, así el alumno “adquiere todos los hábitos, actitudes positivas, incluso aprendizajes básicos que permiten afirmar que este alumno ha sido educado y formado.”¹

¹ Poveda Lola. *Ser o no ser. Reflexión antropológica para un programa de pedagogía teatral*. Madrid, Narcea, 1991

El presente informe académico es una reflexión en torno a la actividad docente elegida y realizada en mi desempeño laboral. Valorizaremos la experiencia del curso de Educación estética y artística en la asignatura de Teatro IV, llevada a cabo en el primer año del nivel Preparatoria en el Colegio de San Ignacio de Loyola, el cual pertenece al sistema incorporado de la UNAM y sigue los programas de la Escuela Nacional Preparatoria.

En el programa de la materia Teatro IV se establece que:

Cada especialidad de la materia Educación Estética y Artística (Artes Plásticas, Danza, Música y Teatro) tiene como primera unidad de su programa un módulo teórico al que se destinan ocho horas del curso. El resto de las unidades de cada programa es de carácter práctico. Su desarrollo será programado por cada plantel en diversos horarios entre los cuales el alumno, luego de haber seleccionado la especialidad de su predilección, elegirá la que mejor se adapte a sus posibilidades. Es importante hacer notar que el alumno podrá asistir al número de clases prácticas que desee sin dejar de cubrir el mínimo establecido por el programa.²

En general, en el ciclo de Preparatoria, la materia de Teatro es clasificada como una materia ajena y lejana, desconocida o propia de un público especializado. Entre los alumnos del Colegio es común escuchar que “no es una materia curricular” o “que sirva para algo”. No es una materia de contenido como cálculo, derecho o inglés y “si no voy a seguir una carrera artística” ¿qué caso tiene tomarla?

“El propósito fundamental de nuestra disciplina radica en el desarrollo de la personalidad del alumno, a través de la escenificación de un texto dramático y de un conocimiento teórico elemental del teatro en interrelación con las otras materias [...]”.³ Esto resulta difícil si tomamos en cuenta que para las otras materias el alumno regularmente considera sólo aquellos contenidos que, supone, se le preguntarán en el examen y si, como en este caso, la planeación educativa no toma en cuenta sus necesidades o deseos personales y le impone un curso que puede no parecerle

²UNAM, Programa de la Escuela Nacional Preparatoria para la asignatura de Teatro IV p 3.

³*Idem.*

significativo ni interesante. Así pues, desde el mismo hecho de incluir al teatro en la educación hasta las distintas actitudes adoptadas por el profesor (un animador o un director o un guía que ayuda a conseguir la expresión de los alumnos a través de la técnica y las destrezas), así como los diversos conceptos en torno a la materia (dramatización, expresión dramática o expresión artística), la intencionalidad y su valor educativo, se pondrán en discusión.

En este trabajo abordaremos la relación entre la educación artística y el adolescente: observaremos la figura del profesor como pieza fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje; cómo y por qué se incluyen materias artísticas en un programa de bachillerato: específicamente cuáles serían los objetivos de un curso de teatro en este nivel de educación, los distintos componentes del curso y cómo determinaron su desarrollo, las actividades que se siguieron en él; las dificultades halladas al realizar las actividades para cumplir los objetivos del programa, a fin de evaluar y mejorar las cualidades y el rendimiento, no sólo de los alumnos sino también del profesor, en pro de compartir una pasión común: el teatro.

1. La educación artística y el adolescente

La adolescencia es el periodo de la vida que divide la infancia de la edad adulta. sus límites varían con el sexo, el medio, la raza y el ambiente social. Sin embargo, dos características fundamentales nos permiten definir cuando el niño abandona, al menos desde el punto de vista físico, la infancia: el desarrollo biológico (crecimiento brusco y desarrollo de los órganos y caracteres sexuales secundarios) y la evolución psicológica, sensibilidad afectiva, la toma de conciencia del mundo exterior —con la superación del marco familiar— y la forma en que se ve él mismo con relación al resto de la sociedad.

En este periodo se aprecia el proceso más decisivo del desarrollo de la personalidad: el trasladarse de la dependencia a la independencia. Este proceso lleva al adolescente a reflexionar sobre sí mismo y sobre las ideas y relaciones que hasta ese momento fueron incuestionables, lo cual lo conducirá a rebelarse en contra de la tradición o la autoridad: se encuentra listo para tomar su puesto en la sociedad. Los años que transcurren en estos momentos se caracterizarán, según menciona Sonia Ema Martí en el libro "*Teatro, adolescencia y escuela*"⁴, por la búsqueda de sí mismo y de su identidad, cimentada en la habilidad para hacer amigos o pertenecer a un grupo: diversas crisis: religiosas, de conducta (fluctuaciones de humor y estados de ánimo), reivindicatorias tanto sociales como intelectuales; la necesidad de fantasear y evolucionar sexualmente, el enfrentamiento al temor al ridículo, el pudor frente a sus emociones y necesidades, el temor a la ignorancia, tanto al no "saber", como al no "saber hacer". Si bien todas estas características son habituales para todo joven, no hay que perder de vista que las actitudes de un adolescente deben comprenderse de acuerdo con su contexto, sus características propias y el tiempo que le toca vivir.

⁴González de Díaz Araujo, Graciela, *et. al. Teatro, adolescencia y escuela*. Argentina, Aique, 1998

En nuestros días nos encontramos con jóvenes mucho más contradictorios que lo "normal": apáticos, pero preocupados por su futuro; desaliñados, buscando recomponer su identidad; en busca de una guía y en contra de la autoridad. Nuestros intentos, como sociedad y como docentes, deberían aplicarse a desarrollar en los muchachos aptitudes de creatividad, socialización, compañerismo, imaginación, actitud crítica, que les ayuden precisamente en las circunstancias en las que se encuentran y no necesariamente en lo que los adultos consideramos que "es por su bien".

Hay una diferencia sustancial entre tratar de enseñar "qué es lo bello" y desarrollar criterios que ayuden a cada adolescente a encontrar, desde *si mismo*, la belleza que hay en las cosas. Cuando el adolescente se interesa por su entorno, cuando es capaz de reaccionar ante su realidad, están dadas las circunstancias para que experimente estéticamente, pero cuando en el joven prevalecen la apatía, el desgano y el mecanicismo repetitivo, sólo podremos verlo salir al paso ante su cotidianidad.

Ante este panorama, pareciera que un profesor de teatro es, en realidad, un *educador* de la percepción —entendiendo ésta como parte del proceso interno, único e irreplicable en el que cada individuo interpreta imágenes y procesa información— y que una de sus tareas consiste en transformar la percepción mecánica en creativa.

Estos conceptos nos llevan a pensar en un proyecto educativo en el que ningún joven se conformara con los significados aparentes, con el sentido generalizado que se asigna cotidianamente a las cosas y a los hechos, sino que indagara y descubriera las sutilezas ocultas más allá de lo meramente visual. Un proyecto educativo en que el objeto de formación y enseñanza sea el pensamiento y las habilidades creadoras.

Se ha discutido mucho sobre si las habilidades artísticas pueden realmente enseñarse o si se debe descubrir "la chispa" en algunos pocos; si el arte es o no algo fundamental para la

sociedad y si debemos fomentarla desde muy temprano en un sistema de educación, tratando de desarrollar programas que logren la adaptación de los alumnos a los patrones artísticos establecidos.

Toda educación debería tener en cuenta las posibilidades individuales y las necesidades sociales. El "material de trabajo" del docente de actividades artísticas es el individuo, libre de rechazar, aceptar o formular opiniones y de abrir nuevos caminos, o de tornarse espectador pasivo dentro de la sociedad. La educación habilita a los individuos para coparticipar, como ciudadanos, en la vida social. Encaminar al educando hacia la mejor comprensión de su medio social para su adecuada integración al mismo, debe estar entre las finalidades de toda enseñanza.

Podemos decir que la educación artística es la que prepara para pensar, comprender y comunicarnos con los distintos lenguajes de los sentidos (visual, acústico y corporal) y comunicarnos con el lenguaje en general y con la producción representada propia de cada uno de ellos dentro del mundo de las artes [...] Debiéramos de entender esta educación como una base o un medio para fundamentar los procesos sensibles y estéticos de nuestra aprehensión de la realidad.⁵

Sin embargo, para la mayoría de los estudiantes de bachillerato, la educación artística es un saber inútil, una materia que rellena sus horas de escuela con actividades y contenidos que no le ayudan en nada para su vida y que no tiene que ver con lo que quiere para su futuro.

En la escuela se deben crear y promover las condiciones que faciliten la socialización del alumno, el cual debe sentirse miembro de un todo; en ella, tanto los valores morales, culturales y sociales, como cívicos, deben ser vividos y no sólo inculcados, esperando que sean cumplidos. La escuela puede estimular o promover la realización de trabajos en grupo, para que el alumno aprenda a convivir con sus compañeros. Corresponde a la escuela estar en el ámbito social más

⁵Hernández y Hernández, Fernando, *et. al.* (coord.) *¿Qué es la educación artística?* Barcelona, Sendai, 1991 p.60.

cercano a la realidad, participando de todos los problemas de la comunidad y no sólo siendo un sistema "artificial" en el que lo que se aprende no es compatible con la realidad. Así el adolescente puede darse cuenta de la importancia de la cooperación, del auténtico civismo, de cómo aprehender los valores e ideales y de sentir las necesidades sociales.

La escuela debe apoyar las actividades que exijan la colaboración en grupo, sin omitir, claro está, los trabajos de carácter individual, que son igualmente necesarios, pues así el grupo estará constituido por individualidades bien formadas, que contribuyan con lo que puedan para el trabajo en conjunto.

El alumno, el adolescente, es el destino y componente primordial de nuestro trabajo. "es el que, sin ser niño, no es aún adulto, es ese ser controvertido, ingenuo y difícil al mismo tiempo, que advierte el mundo exterior y se contempla a sí mismo, que huye de las normas tradicionales, convencionales y de la sujeción a los mayores y va a parar a las de sus amigos y dentro del llamado mundo joven".⁶

Generalmente se ha considerado la capacidad artística como algo con lo cual se nace, algo que surge intuitivamente de la sensibilidad individual. Para algunos jóvenes, el campo del arte es un misterio, a veces tiene que ver más con sueños —o pesadillas— de las cuales prefieren no hablar, pero que pueden expresar por medio de alguna manifestación artística: "yo saco todo, cosas que no expreso a nadie, es útil como desahogo, como medio de comunicación... personal. Tú te comunicas con las personas, falta que ellas lo entiendan."⁷; o con los juegos de luces y formas desprovistos de sentido y que tanto se ven hoy en día en los muros de la ciudad. "Algunos de los *graffitis* sí son artísticos, primero se tiene que calificar el estilo, la creatividad, la calidad de la obra... la manera en que manejan el material, que no se escurra la pintura, que haya... que

⁶Ibid p. 52.

⁷ cf. Nancy. *Entrevista en Anexos*.

delinean bien las sombras, el material que utilizan. [...] Hay unas que de plano si son una porquería, pero hay otras que merecen que la gente las vea y que las reconozcan.”⁸ Es probable que estas formas del arte sean más representativas de nuestra cultura que el arte refinado que se produce para la gente cultivada.

Nuestros adolescentes identifican el arte como aquello que manifiesta su visión del mundo, capturando el momento que ha llamado su atención hacia los aspectos aparentemente triviales de nuestra cotidianidad “Algo bello, que no se hace cotidianamente, en lo cotidiano todo es monótono. Tiene que ser algo único que nadie más lo haga cotidianamente.”⁹, o como algo que sirve para criticar a la sociedad, presentando metáforas de lo que se observa, planteando al mismo tiempo los valores que ellos como adolescentes manifiestan. El arte pues, “produce afiliación mediante su poder de impactar en las emociones y genera cohesión entre los hombres”.¹⁰ Es evidente que el arte es algo que se acepta con placer, que se puede utilizar en un evento comercial, para promover y vender toda una variedad de productos o para hacer propaganda a los candidatos que aspiran a distintos cargos electivos. Aunque muchos no estarán de acuerdo en llamar arte a estas actividades, el uso del color y la forma, así como la preocupación por impresionar, hacen que los adolescentes (quienes coinciden en que el arte debe ofrecer un sentido imaginativo de la cotidianidad y activar la sensibilidad ofreciendo el material que ejercite sus posibilidades humanas) identifiquen estas representaciones como una parte sobresaliente de nuestra cultura, como un reflejo de la sociedad en la que han sido generadas.

⁸ cf. Salvador *Entrevista en Anexos.*

⁹ cf. Nadxieli *Entrevista en Anexos.*

¹⁰ Akoshky Judith, *et. al. Artes y escuela.* Argentina, Paidós, 1998. p. 50.

2. El profesor de educación artística

Gran parte de la responsabilidad de que el plan de estudios resulte favorable y produzca los efectos esperados en la población escolar, recae sobre el profesor. De él depende, casi siempre, el éxito o el fracaso del alumno. Él es lo mejor y lo peor, la causa de satisfacciones y aflicciones, de quien se espera ayuda pero de quien al mismo tiempo se desconfía. Las relaciones entre profesor y alumno son de gran importancia en el proceso educativo. Muchos alumnos fracasan por no haber establecido estas relaciones de manera conveniente.

Es común escuchar, por parte del alumno, que no le gusta esta o aquella materia, que no la entiende o no le parece interesante, que no se siente apoyado o a gusto. Encontramos así, en las relaciones entre profesor y alumno: incomprensión, intolerancia, relación de poder, incluso desconcierto.

Hay maestros que a partir de su forma de dar clases te transmiten ese interés por lo que quieren dar hacia los demás. Es muy importante que sepan el tema del que va a hablar pero más importante es la forma en que lo da. No es que haya forma correcta... usted por ejemplo como que nos transporta a lo que usted está hablando y así, pues es muy fácil, [...] además que la libertad que nos daba a mí me hizo ser más responsable, que me interesara por la clase [...] desarrollar mi cultura, porque se me hacía que usted daba la clase muy padre y que le entendía, porque con otra maestra, en otra materia, aunque veíamos temas similares, era muy mala dando... yo sentí que ella era primeriza, que no sabía ni pararse en un salón de clases, no sabía dirigir; yo sabía que usted también empezaba pero tuvo más dominio. Si uno se siente dominado llega la rebeldía, y con usted uno hace las cosas que usted quiere sin darse cuenta.¹¹

Muchos alumnos —y esto debería ser lo usual— se desarrollan intelectual, social y afectivamente gracias a la ayuda prestada por el profesor, a las buenas relaciones establecidas entre ambos. Obtiene más un profesor convencido de su función como educador, aun sin materiales auxiliares, que otro que no lo está, incluso siendo gran experto de su disciplina y contando con recursos materiales. Ser profesor es algo más que ser el conocedor de una materia y

¹¹cf. Fernando. *Entrevista en Anexos.*

dar clases sobre la misma. Si suponemos lo contrario reducimos la educación sólo a un proceso superficial.

Si bien es cierto que corresponde al profesor —en virtud no sólo de su compromiso profesional, sino de su conocimiento— la iniciativa de favorecer las buenas relaciones con los alumnos, son estos quienes deben abandonar la idea de que el profesor es un ser excelso y preciso, y verlo como ser humano que está influenciado por “sus ideas profesionales, pero también sujeto, como cualquier otro, a deficiencias y limitaciones, y también a periodos difíciles en su carrera profesional. Esta manera de ver al profesor debe provenir de la familia, de la dirección de la escuela y de toda la sociedad, con una actitud de comprensión y simpatía humanas”¹²

Para poder cooperar con el alumno, el profesor debe tener en cuenta en qué y cómo la disciplina contribuirá en la formación del mismo. Es necesario ser capaz de adaptarse a las necesidades del grupo (no sólo esperar que el grupo se adapte al profesor), tomando en cuenta sus posibilidades y necesidades, promoviendo avances académicos en el alumno y mejorando su medio.

Nuestra tarea como docentes no es un mero aplicar técnicas programadas al formular objetivos y cumplirlos y preparar la clase cada día. La exigencia va mucho más allá, es nada menos que *educar*, transmitir conocimiento. “Hacerse cargo de la responsabilidad de intervenir en la calidad de vida de otros. Muy atrás quedó la figura del profesor como portador y transmisor de conocimientos.”¹³

Para impartir una clase no basta transmitir la información, hay que saber planear, prever situaciones de aprendizaje, elegir tanto los métodos como los materiales, crear una atmósfera

¹²Nerici Imideo Giuseppe, *Hacia una didáctica general dinámica* Buenos Aires, Kapelusz, 1985 p. 96.

¹³González de Díaz, *Op. cit.*, p. 20.

favorable para el aprendizaje, utilizar los recursos (biblioteca, audiovisuales y tecnología), organizar a los alumnos en estructuras funcionales fuera de las clases, evaluar los trabajos, en fin, un amplio

abanico de competencias y de cualidades personales que podemos clasificar así: la competencia disciplinar, la competencia didáctica, la competencia psicopedagógica y, en fin, la competencia cultural, de creatividad que lo emparentan con un arte, procedimientos y métodos experimentales que lo acercan a una técnica o un oficio, un conjunto de competencias y saberes que lo colocan en el terreno de la ciencia. El acto de enseñar es una mezcla de todo esto a la vez, con estatus de acto profesional.¹⁴

El desarrollo mental del joven es un proceso delicado, fácilmente perturbable por la presentación de conocimientos inadecuados en el momento menos conveniente. "Yo no quería aprender, yo no estaba preparado para aprender eso, era como una pared entre lo que tenía que aprender y yo... Al pasar el tiempo me di cuenta que a pesar de esa barrera, aprendí."¹⁵

El programa de la asignatura de Teatro plantea las unidades temáticas de tal manera que pareciera que el fin último es efectivamente la puesta en escena y no "[...]el desarrollo de la personalidad del alumno, a través de la escenificación de un texto dramático y de un conocimiento teórico elemental del teatro en interrelación con las otras materias que integran la Educación Estética y Artística".¹⁶ No basta pues con ser un profesor, hace falta contar con la formación artística específica —y esta última no puede prescindir tampoco de la formación didáctica—; hace falta pues ser "un artista que tiene una preocupación y formación pedagógica o un enseñante con formación artística [...] un docente que utiliza los conocimientos, las técnicas y los instrumentos propios del arte y de la pedagogía".¹⁷

¹⁴ Laferrière, G. *Op. cit.* p. 12.

¹⁵ cf. Fernando *Entrevista en Anexos.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

En las artes y en el resto de la educación, el mejor profesor no es el que comprende todo lo que sabe o el que se guarda todo lo que podría dar, sino el que observa, juzga y echa una mano cuando su ayuda es necesaria.

[...] si al alumno le cuesta trabajo alguna cosa, que lo motive, que lo apoye.¹⁸ Un maestro trata de explicarnos... no a enseñarnos sino a [...] bueno un verdadero maestro se dedica por gusto... sé que influye la economía, pero los buenos maestros se dedican por gusto... si le preguntas algo no se molesta, te señala tus errores y cómo corregirlos, no explica por explicar sino lo hace de manera que podamos entenderlo y que él se de cuenta que te quedó claro. Tiene ganas de enseñar, experiencia, práctica... hay unos que yo siento que no les gusta enseñar o hay profesores a los que no les entiendo y no se preocupan porque les entiendan...¹⁹

El enseñar requiere pues capacidad de adaptación a las diversas situaciones y exigencias planteados por los alumnos; es una acción semejante a la improvisación, pues aunque no siempre se está sólo reaccionando, tampoco se puede ser ajeno al acontecer cotidiano en el aula y únicamente ceñirse a un programa previamente diseñado. "El acto de enseñar no es sólo una acción, es también un pensamiento."²⁰ Y ese pensamiento tiene que pasar la prueba constantemente, en la práctica, ya que es el saber el que debe ponerse en correlación con las personas y, por lo tanto, ser cambiante (o flexible) como ellas. El mismo pensamiento debe poder transformarse, a partir de la experiencia al interior del aula, de nuevo en saber, de tal forma que la enseñanza, al igual que el teatro, es una labor interactiva que no persigue una producción material sino que tiene por objeto a la persona. "Comporta pues un carácter global, donde entran en juego factores intelectuales, emocionales, sociales y psíquicos. Es un trabajo, que en cierta forma, es consumido en el momento mismo en que se produce".²¹

¹⁸ cf. Ricardo. *Entrevista en Anexos*.

¹⁹ cf. Salvador. *Entrevista en Anexos*.

²⁰ Laferrière. *Op. cit.*, p. 79.

²¹ *Idem*.

3. Objetivos de la educación artística (teatro)

De todas las artes el teatro es la más humana, puesto que tiene como objeto y elemento al propio individuo; la confrontación de distintos pareceres, unida a la reflexión, favorece que el propio individuo sea el explorador de sí mismo, como objeto y como sujeto: así, todas sus actividades inciden de algún modo sobre el teatro. De acuerdo con Héctor Azar²² es una de las formas más directas de comunicación (de ningún modo excluido por otros medios que la tecnología haya descubierto) ya que por medio de él, mejor que con ningún otro, podemos advertir la actividad existencial del hombre, su grado de pasividad o de emergencia, exponiendo y descomponiendo la realidad para mostrarla a la sociedad

Analizar y apreciar el arte que se encuentra en interacción con la realidad inmediata, de manera que se llegue a cimentar la visión y la calidad estética, es uno de los objetivos planteados en el programa de la Escuela Nacional Preparatoria para la asignatura de Teatro IV. asimismo se establece como propósito fundamental que el alumno sea capaz de

construir saberes, adquirir conocimientos, lenguajes, técnicas básicas de expresión gestual, así como también la formación humanística y artística, reconociendo así los valores y comportamientos de su propio contexto social. Esto le permitirá desarrollar su capacidad de comunicación y expresión, fomentando de esta manera su creatividad y apreciación por el arte. [...]No se trata de formar artistas sino de fomentar la apreciación estética de los alumnos, su disciplina interna, la seguridad en sí mismos, ampliar sus capacidades intelectuales, el conocimiento y manejo de su propio cuerpo, todo esto a través del análisis de texto y del proceso mismo de escenificación de la o las obras dramáticas seleccionadas.²³

Al hablar del proceso de educación artística nos referimos a distintos conceptos: la autonomía, que el alumno sea capaz de dirigir su proceso creativo y de seguir desarrollándose posteriormente en las diversas disciplinas del saber; la comunicación, que sea apto para emitir y

²² Azar Héctor. *Teatro y educación* México, UNAM, 1971 pp. 6-7

²³ UNAM, Programa de la Escuela Nacional Preparatoria para la asignatura de Teatro IV p. 2.

recibir mensajes estéticos a través del arte, del juego, de la creación; el desarrollo del criterio, que pueda juzgar situaciones sociales y culturales.

Nuestra finalidad es, de acuerdo con Graciela González de Díaz Araujo. "educar la mirada", para que los jóvenes no se conformen con los significados aparentes, con el sentido habitual que se asigna a cada cosa, hecho o fenómeno social. "Un adolescente alfabetizado estéticamente estará en condiciones de producir mensajes estéticos y entenderá y valorará las manifestaciones estéticas de su entorno y las producciones de su ámbito cultural."²⁴

El teatro es una herramienta de trabajo que contribuye en la formación del adolescente, desarrollando la creatividad, la capacidad expresiva, el conocimiento de sí mismo y del mundo en un proceso de socialización. Sobre estos fundamentos el profesor de teatro proporciona al alumno información y oportunidades para experimentar, dar salida a los sentimientos, emociones y contenidos subjetivos, tratando que el lenguaje teatral se convierta en un medio para su expresión y se constituya como una vía, no tradicional, para construir el conocimiento.

La principal aportación a la formación del alumno estará en el *educar*: la intuición que cada uno de ellos vislumbra en sus propias inquietudes y ayudarlo a superar la frustración temporal que surge cuando confrontan lo que "naturalmente" hacen, con lo que se les enseña en el aula. "Normalmente, la técnica recién adquirida se libera del control consciente y se convierte en algo absolutamente natural."²⁵: "Y bueno todo se complementa: el cambio de secundaria, el ambiente. Y bueno, el presentar lo que hacíamos también contribuyó [...], el cuestionarme si lo que iba a presentar era bueno o no..."²⁶

De acuerdo con esta 'naturalidad' el teatro, en el nivel bachillerato, debería contribuir al perfeccionamiento de capacidades como la imaginación, la memoria, la atención. Capacidades

²⁴González de Díaz *Op. cit.*, p. 17.

²⁵Arnheim Rudolf. *Consideraciones sobre la educación artística*. Barcelona, Paidós, 1993 p. 95.

²⁶cf. Nancy *Entrevista* en Anexos.

que ayudarán al alumno a afrontar con éxito todas las ramas del plan escolar. "Por ejemplo expresarme en química y a improvisar en varias cosas, a tratar de reflejar seguridad en lo que yo digo"²⁷ al pararse frente a un grupo y no inhibirse.

No es que se supla el aprendizaje sino que se posibilita por medio de los elementos lúdicos. Se busca aportar modos específicos que se conviertan en medios de expresión y comunicación; para que los adolescentes aprendan haciendo: que sean productores de hechos culturales en vez de sólo consumirlos pasivamente. "Se reemplaza el saber 'intelectualista' por el saber ser. Por lo tanto, interesa más el proceso que conduce a algo, más que el resultado."²⁸

La expresión dramática incorpora el desarrollo intelectual y ofrece otras formas para la expresión de sentimientos y emociones del adolescente, las cuales permiten percibir aptitudes que contribuyen al conocimiento propio y a la aceptación de su participación en los distintos grupos a los que pertenecerá, donde todos son importantes pero nadie es indispensable.

Lo importante en un curso de Teatro no es analizar u observar el trabajo artístico en sí, en términos abstractos u objetivos, sino más bien identificarse con el joven y con los problemas y relaciones emocionales que él mismo tenga en el momento de explorar y llegar a completar su obra. "Y en primera y última instancia, ganarlo como un espectador para el teatro de su país, más enterado, mejor preparado en la materia teatral. Un espectador que pueda aceptar o rechazar lo que le presentan ante sus ojos, con el conocimiento menos superficial que el del común denominador."²⁹

²⁷ cf. Fernando *Entrevista en Anexos.*

²⁸ Hernández. *Op. cit.* p. 279.

²⁹ Azar. *Op. cit.* p.29

4. Elementos del curso propuesto por la institución

Como docentes nos encontramos a cargo de un curso para producir conocimiento y desarrollar habilidades entre jóvenes que ahora forman parte de un grupo y de quienes dependerá el desarrollo de la materia, la cual es determinada por distintas variables dentro del ámbito escolar: la orientación filosófica e institucional del colegio, la formación del profesor, los estudiantes y sus expectativas, los horarios, el salón, el material y hasta los elementos imprevistos surgidos en clase. A continuación abordaremos algunos de estos elementos, los cuales fueron decisivos en el desempeño y realización del curso.

4.1 El perfil de la escuela³⁰

El Colegio de la Paz Vizcaínas, hoy Colegio de San Ignacio de Loyola, fue concebido en 1732 como una institución cuyas funciones educativas y asistenciales estaban dirigidas a las mujeres en apoyo a su desarrollo personal y su autonomía. El Colegio aspira actualmente a impartir una educación integral que incorpore los aspectos académicos y creativos, poniendo especial énfasis en el desarrollo intelectual, afectivo y social de los alumnos.

Desde los años setenta, el Colegio adoptó el sistema mixto, y actualmente cuenta con Jardín de Niños, Primaria, Secundaria y Preparatoria, la cual está incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México. Los planes de estudio son enriquecidos con actividades formativas, reforzando las áreas de expresión oral y escrita, matemáticas, ciencias e historia y talleres curriculares de computación, educación artística, educación científica y tecnológica, además de que se han desarrollado cursos de regularización, orientación vocacional y de preparación para el ingreso a la universidad. Así como la incorporación curricular de talleres de archivonomía, restauración de papel y nutrición. Asimismo, se busca orientar a los padres de

³⁰Información tomada del *Plan Educativo* del Colegio de San Ignacio de Loyola.

familia en su función como educadores por medio de reuniones, eventos y cursos que les ayuden, a ejercer su función educativa dentro de la familia, y apoyarlos en los problemas de conducta o aprovechamiento que puedan presentar sus hijos con talleres, cursos y conferencias.

La admisión de los alumnos de nuevo ingreso está condicionada al resultado obtenido en los exámenes de admisión (que incluyen pruebas de conocimientos generales y pruebas psicométricas) y la entrevista con la Directora; para la reinscripción se considera tanto la acreditación de las materias (acordadas en la normatividad de la UNAM y las extracurriculares) en las cuales la escala es de cero a diez, como la conducta del alumno a lo largo del curso. La normatividad del nivel bachillerato establece que los alumnos deben portar uniforme, permanecer al interior del Colegio (el cual permanece cerrado) durante todo el turno de clases (desde las 7:40 hasta las 14:50 hrs.), los alumnos no pueden permanecer fuera del salón de clases (el maestro es el que se traslada al salón), se exige tanto la asistencia como la puntualidad; no se permite el uso de pelotas o balones fuera de patios específicos de deportes, así como fumar, beber, tomar medicamentos sin notificación al servicio médico del Colegio, y todo el tiempo hay vigilancia por parte de prefectas y directivos del Colegio.

4.2 El perfil del educando

El adolescente no está determinado cien por ciento por los aspectos fisiológicos, el medio social le infundirá cierto tipo de comportamiento. Es en él donde aprende y adopta modos, ideas, convicciones, valores y principios que influirán en su personalidad.

Nuestros alumnos conviven en un ambiente ciudadano que todos conocemos: el centro de la ciudad de México, en un Colegio que, si bien ahora tiene un alumnado mixto, sigue percibiéndose como “colegio de niñas”.

Por lo anterior, la población estudiantil es mayoritariamente femenina (aproximadamente seis por cada hombre), oscilando entre los 14 y 18 años en nivel Preparatoria. Son alumnos de clase media-alta que han aceptado el ofrecimiento de sus padres de asistir al Colegio a cambio de ciertos privilegios y con la expectativa de que la educación les dará el "éxito" —aun sin tener muy claro cual es *su* expectativa de éxito—.

En cuanto al núcleo familiar, la mayoría proviene de familias disfuncionales que se han configurado de distintas maneras: familias que están integradas por los padres y sus hijos, donde existen problemas entre los padres y malas relaciones entre los hermanos y obviamente entre padres e hijos; familias "mixtas" en donde la figura paterna (o a veces la materna) ha sido sustituida por tíos, primos o abuelos; familias divididas (por divorcio o separación) que fuerzan al hijo a realizar su vida entre la casa de su padre y su madre (a veces cada uno con su nueva pareja); familias donde los hijos se desarrollan bajo la supervisión de uno solo (la madre regularmente) y donde el otro progenitor contribuye únicamente con el sustento económico, o bien familias con la variante de madres (o padres) solteras.

Esta problemática familiar irremediamente repercutirá en las relaciones interpersonales que el alumno será capaz (o incapaz) de establecer, pues está inhabilitado para expresar sus emociones. La ira a menudo se presenta como un acceso de furia, la alegría toma el aspecto de histeria y el desencanto de autocompasión. La tristeza puede manifestarse como alegría forzada, travesura infantil o risa nerviosa. Suelen disfrazarse de egocéntricos, insensibles o crueles. No saben lo que sienten o no tienen el vocabulario para expresarlo. Se niegan a compartir sus sentimientos. El alumno tiene la necesidad natural de ser aceptado dentro de un grupo específico de afines, es decir, de jóvenes con los que comparta los mismos intereses e inquietudes. Esta situación crea en los grupos una división: unos alumnos se agrupan alrededor de otros creando un

mosaico o grupo ideológico, que en buena medida los vuelve antipáticos a los que no son iguales a ellos.

Los grupos amistosos en los que el alumno se ve involucrado tendrán una confrontación mediática con los padres del alumno, pues para ellos, no son las compañías idóneas para entablar una amistad, provocando en el joven un capricho, a tal punto que prefiera más a sus amistades que a su familia. Aunque incluso entre ellos exista cierto distanciamiento con los integrantes de dichos grupos, siendo compañeros de fiestas y de escuela, pero no amigos. Aparentan ser seguros de sí mismos, a través de mantener múltiples relaciones amorosas, que pocas veces trascienden el plano sentimental. Los alumnos calificarán a los hombres que tengan muchas novias como exitosos, galanes, ídolos y guapos, es decir, que se convertirán en el modelo a seguir, mientras que en el caso de la mujer (que busca ser admirada como la más bonita), se verá descalificada su reputación si busca tener el mismo foco de atención.

Esta situación contribuirá a la inseguridad característica del alumno, vemos por ejemplo su dificultad para contestar una pregunta en forma de afirmación, sus respuestas terminarán con un: “¿no?” o “¿sí, no?” o “no sé”.

En el caso específico de los jóvenes con que llevamos la experiencia de trabajo, todas estas características, y la manera en que fue conformado el grupo, repercutieron en el desempeño que tuvieron a lo largo del curso.

4.3 El grupo

La asignación de la materia se realizó de la siguiente manera: se dividió al total de alumnos en tres secciones de 20 alumnos aproximadamente, que funcionarían de manera rotativa durante dos semanas (cuatro horas en total) en las tres especialidades: artes plásticas, música y teatro, para que pudiesen “elegir” en la que permanecerían durante todo el curso. Finalmente sólo cinco de

los alumnos optaron de manera voluntaria por teatro. Así que para “nivelar” el número de alumnos en las otras áreas, éstas fueron asignadas a los alumnos. ¿De qué manera? Pues en palabras de la directora: “los que no tienen facilidad para dibujar y que querían estar en plásticas y los que no tienen buena voz y querían música”.

Así los abatidos jóvenes comprobaron su teoría: no tienen talento y son incapaces de aprender a hacer lo que les gustaría; no tienen pues, opción para intervenir de manera crítica o personalizada en la planeación de sus procesos educativos.

El grupo quedó conformado de tal manera: quienes estaban ahí porque eso era lo que querían, “por eso la elegí”³¹; los que aunque “queríamos estar ahí, no hicimos lo que queríamos”³²; los que aceptaron, aunque “a los demás se les dejó elegir”³³ o que “como yo había tomado teatro en la secundaria, pues ni modo, a ver si podía mejorar mi forma de hablar, que luego tartamudeo, o el volumen que luego me falla”³⁴; los que se quejaron “con la directora pero no me hizo caso, yo quería estar en plásticas, al principio me costó mucho trabajo porque era por obligación más que por gusto”³⁵ y los que no querían ningún taller “pero tenía que... entonces escogí música por que según yo era el más fácil, pero me quedé en teatro... y bueno usted me caía bien y por eso empecé a poner atención”³⁶.

Conforme avanzó el curso algunos alumnos fueron dados de baja por decisión de sus propios padres o por “mala conducta”—la mayoría tenía problemas en otras materias—, y otros estaban regularmente suspendidos, de tal forma que en el grupo tenía regularmente la mitad de los alumnos, lo cual complicó aún más el tratar de conformar un grupo.

³¹cf. Ricardo *Entrevista en Anexos.*

³²cf. Nancy *Entrevista en Anexos.*

³³cf. Nadxieli *Entrevista en Anexos.*

³⁴cf. Juan Carlos *Entrevista en Anexos.*

³⁵cf. Salvador *Entrevista en Anexos.*

³⁶cf. Fernando *Entrevista en Anexos.*

4.4 El programa

Atendiendo a los objetivos planteados no sólo por la UNAM sino también por el Colegio, en cuanto a la búsqueda de educación integral tendríamos como aspectos fundamentales que atender: conducir al alumno en su capacidad de razonar, capacitándolo para interpretar su realidad con la del exterior y conocer la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto: enseñarle a manejar lo que ve en su circunstancia cotidiana como detonante para organizar su pensamiento: habilitándole para comunicarse produciendo obras concordantes con su situación y su pensamiento.

Sin embargo, para la impartición del curso de Teatro IV, me encontraba con varias interrogantes: si bien el programa plantea unidades y especifica contenidos: I. Arte y Bellas Artes (concepto de arte, valores estéticos, características de las Bellas Artes y concepto de teatro), II Introducción al análisis del texto dramático (Autor, conflicto y elementos de la obra dramática), III El actor y sus medios de expresión (el cuerpo, la voz y la actuación), IV Elementos de la producción teatral (el espacio escénico y elementos de producción teatral), y V Representación teatral (escenificación). ¿qué parte del teatro abordaría con mis alumnos?

¿Debió experimentar con lo corporal, lo vocal y el manejo de objetos? ¿Cuál sería la unión entre el arte y la enseñanza, entre el mundo artístico y el escolar? No tenía tiempo de averiguarlo, debía planificar clases, entregar "mi programa" y enfrentar a un grupo de jóvenes que presupone que, como maestro, uno debe contar con un plan de trabajo definido. Así que pregunta: "¿qué es lo que tengo que hacer?"

Yo no podía eludir estos problemas. Planifiqué algunas actividades para que examináramos las distintas opciones que la materia ofrecía para ellos, sin esperar a que los alumnos produjeran, sólo que experimentaran y aprendieran a crear. Pero para muchos estudiantes esto resultó difícil, pues estaban acostumbrados a seguir fórmulas dadas o patrones

ajenos. Así que el problema fue cuando los alumnos preguntaron “¿cómo se supone que tengo que hacerlo?” Seguido de “¿es así como usted lo quería?” o “¿le gustó?”

Para ciertos estudiantes es incómodo tener que compartir la responsabilidad de tomar decisiones en vez de apoyarse totalmente en el maestro, en especial en los años posteriores a la secundaria. Así pues, mi interés por que los alumnos se integraran y mantuviéramos un ambiente relajado en el que pudieran “jugar-actuar” y que tuviéramos la oportunidad de romper los moldes académicos, resultó contraproducente pues se interpretó por algunos como la posibilidad de “indisciplina” o que la materia no requeriría ningún trabajo.

Durante el primer bimestre se llevó a cabo la rotación de las distintas divisiones de los alumnos, de tal manera que es hasta el segundo bimestre cuando se tiene propiamente un grupo con el cual podemos comenzar a aplicar las actividades del programa de Teatro.

5. Actividades desarrolladas según el plan de estudios vigente de la asignatura de Teatro

A partir pues del segundo bimestre comenzamos en pleno las distintas actividades que marca el plan de estudios vigente de la asignatura de Teatro. La primera unidad, "Arte y Bellas Artes", la revisamos con las tres secciones, independientemente del taller que los alumnos fueran a elegir. Así que ya con el grupo asignado comenzamos con una revisión de esos conceptos, con dinámicas en que le pedía que exteriorizaran sus puntos de vista, dibujaran o contrastaran con lo que leíamos, ante lo cual se presentaron renuentes o burlones ante los pocos que participaban.

A los alumnos que no habían elegido el taller les expuse las distintas opciones que dentro de la misma materia tenían, relacionando los talleres que ellos hubieran querido (música o plásticas) y acordamos que ellos apoyarían en eso a quienes presentaran alguna obra.

Los alumnos que habían elegido teatro preguntaban "qué obra pondríamos", si haríamos "algo para día de muertos", o si "la pastorela", etcétera. Convenimos que para día de muertos teníamos muy poco tiempo (estábamos en octubre) así que pensamos en una pastorela. Ante tal entusiasmo me apresuré a buscar textos en los que pudieran interesarse los muchachos y traté de encontrar una pastorela con algo de humor y no demasiado tradicional.

Puse a su consideración "*¿Cómo te quedó el ojo, Lucifer?*" de Norma Román Calvo³⁷. Se repartieron los papeles e hicimos una primera lectura. Ahí comenzó el final. Todos querían ser Lucifer, Egoísmo, Ignorancia y muy pocos (o ninguno) quería ser parte de los pastores o que se burlaran de ellos por ser pastores y llamarse Menga o Bartolo. Así que el proyecto inicial duró hasta el final del bimestre con las lecturas, los ensayos e incluso la caracterización de algunos de los personajes (vestuario, maquillaje, caminado) por parte de los mismos alumnos que se vieron restringidos por los exámenes teóricos, no sólo de las demás materias, sino —como después me

³⁷ Una pastorela clásica, en cuanto a la anécdota, pero con humor y con un punto de vista actual.

enté— de la mía, donde también era requerido un examen. Así pues, no obstante el entusiasmo y avance, no logramos conjuntar a todos los alumnos en la presentación de la pastorela y los alumnos que habían estado ensayando dijeron no sentirse preparados para presentarse fuera del salón de clases.

Para el tercer y cuarto bimestre (y por los resultados en los exámenes teóricos, que seguían siendo requeridos) noté la carencia de información en cuanto a la temática que planteaba el programa (que para este bimestre debía llegar a los elementos de la producción, el actor y el análisis de texto). Así que acordamos revisar la bibliografía propuesta en el programa (que personalmente me parecía algo “avanzada”) con relación a Edward Wright, Sergio Jiménez, Olga Harmony, Marcela Ruiz Lugo, Fernando Wagner, etcétera. Así que para cubrir el trámite de los exámenes acordamos una “evaluación” oral y por escrito de los distintos textos que leímos y con ello fueron contestados cuestionarios que posteriormente sirvieron de guía para que se realizara un examen teórico el día estipulado, en periodo de exámenes finales, por la dirección y el calendario de la UNAM. Y aunque para la mayoría la teoría era percibida como una molestia “Se me hizo muy cansado porque cada semana dejaba una investigación sin que tenga que ver con hacer una obra”³⁸, también sirvió para que los alumnos intentaran nuevas formas de hacer lo que imaginaban pues para algunos las cosas siempre se habían hecho como el maestro decía.

Tú nos permitiste hacer o buscar otras cosas. Aunque yo no estaba preparada para eso, yo pensaba que si nos había tocado teatro íbamos a tener que hacer lo de teatro, yo en secundaria llevé y todos habíamos tenido que actuar. [...] Me agradó que nos dieras libertad para hacer lo que queríamos pero no supe bien qué o cómo hacerlo, me descontroló que no me dijeras que hacer. Aunque eso ahora veo que te da cierta responsabilidad.³⁹

Mientras revisábamos los conceptos se realizarían distintos proyectos simultáneos —que

³⁸ cf. Laura. *Comentarios en Anexos*.

³⁹ cf. Nadxieli. *Entrevista en Anexos*.

los mismos alumnos habían propuesto y que iban desde actuar una pequeña escena hasta *graffitis*, *comics*, *collages*, poemas, etcétera— individuales o en equipo, que tuvieran que ver con las inquietudes de cada uno. Finalmente la representación teatral se caracteriza por relacionar todas las artes (música, literatura, plástica, arquitectura, danza, etc.) e impulsa procesos de participación y de creación. Lo importante no era analizar u observar un trabajo artístico en sí sino que el alumno trabajara con sus problemas y relaciones emocionales, y que a su vez se redefiniera con lo que realizaba individualmente. Sin embargo tampoco esto fue una buena opción para todos, aunque “también sirvió para conocernos más a nosotros y saber nuestros intereses”.⁴⁰ La relación de distintos temas sirvió a algunos para “que se vinculara con el tema que estábamos viendo (*sic*) de esta manera nos daba la clase y nos explicaban las dudas que teníamos (*sic*) cada quien.”⁴¹

Para algunos otros esta relación entre distintas materias y temas resultó “muy pesada ya que nos metimos a ver temas que veíamos en otras materias”,⁴² como si el vincular los diversos conocimientos fuera un estorbo en vez de un valor agregado a lo que se estaba aprendiendo; y como si la función del profesor fuera únicamente señalar lo que quiere que el alumno haga, teniendo “plena disposición del grupo, pero si alguien no le deja hacer su clase tiene todo el derecho de dejarlo(a) fuera del proyecto”⁴³; práctica muy común en otras materias en donde incluso el maestro decide si el alumno puede estar en clase o se presenta directamente al examen extraordinario.

Yo nunca saqué a ningún alumno de la clase o hice uso de la libreta de reportes. Traté de hablar personalmente con los que ofrecían reticencias a trabajar o dedicaban las horas de la clase

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *cf.* Sandra *Comentarios en Anexos.*

⁴² *cf.* Laura *Comentarios en Anexos.*

⁴³ *Idem.*

a comer o a jugar baraja. Esto me dejó ante algunos como una profesora falta de autoridad que no "imponer en la clase y la autoridad en el aula".⁴⁴ No obstante me mantuve en mi idea que la disciplina, el respeto y el interés por cualquier aspecto no se imponían. Y así, algunos otros si consideraron que la forma de llevar la materia y de calificar les permitió evaluar su propio desempeño en el proyecto que ellos mismos habían determinado:

Yo quería entender más y adquirir destrezas o practicar por ejemplo, movimientos o el personaje: los tipos, las circunstancias el contexto, etc... y de alguna manera sí lo logré porque con los trabajos y las teorías que vimos, todo lo fui relacionando con mis objetivos. Aunque creo que muchos de los temas teóricos era mucha información y muchos de mis compañeros no pudieron manejarla o comprenderla. Y la verdad es que hubiéramos trabajado mejor los pocos que éramos al principio. Hubiéramos hecho más cosas y más práctico y hubiéramos aprovechado más la teoría.⁴⁵

Así terminamos el curso, con diversas dificultades que más adelante enumeraremos y con distintos aciertos. Muestra de ello son los resultados obtenidos: dibujos, *comics*, *collages*, la confianza para escribir (o leer en voz alta) poemas propios, para expresar sus ideas y para

[...] entender e interpretar muchas cosas, [...]. Y ahora también planteo las cosas con más imaginación. Y a mí luego me da pena relatar mis cosas, pero usted da esa seguridad para expresarnos. Para hacer lo que quieran como lo quieran pero con ciertos parámetros.⁴⁶

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *cf. Ricardo Entrevista en Anexos.*

⁴⁶ *cf. Fernando Entrevista en Anexos.*

6. Dificultades encontradas en la aplicación de los objetivos del programa de estudios

La autoridad es un punto que me cuestiono y que me cuestionaron ¿cómo ejercer la autoridad si yo misma, junto con mis alumnos, la rechazaba o les incitaba a rechazarla? ¿Cómo no causarles un conflicto, sino llevarlos a responsabilizarse de sus propias acciones?. si ni siquiera para mí —y por supuesto tampoco para ellos— resultaba suficiente ser “la maestra” para ejercer sobre ellos la autoridad, que yo apreciaba como simple instrucción.

El primer día de clases, al entrar al salón —totalmente convencional con butacas, pizarrón y escritorio— y ser recibida por treinta adolescentes que se pusieron de pie, fue desconcertante. Me dije: “yo sé que se dice algo para que se sienten. ¿pero qué?” Como una luz llegaron los años de escuela, y con la voz de mi maestra de primaria me salió el “sentados, gracias”. Y procedí a devolverles la conmoción cuando les pedí que colocaran sus butacas en un círculo y para sorpresa de todos me senté entre ellos. Eso y el no obligarlos a entrar a clase, o a leer en voz alta o en sus casas, o decirles que no estaban obligados a tomar apuntes para la materia, les causó algunos conflictos, para algunos era desconcertante esa libertad, para otros “al principio sí tenía ganas, pero como a todos les valía, pues también yo ya no hacía nada”.⁴⁷

El trabajar con adolescentes por primera vez no fue fácil. Y menos cuando todas las experiencias docentes previas no implicaban responsabilizarme por las acciones de los demás (que entraran a clase, que si decían ir a la enfermería lo hicieran con pase de salida, etcétera) o estar al pendiente de levantar reportes o supervisar que se cumplieran las sanciones. Con el tiempo he aprendido que para trabajar con ellos es importante tener capacidad para escuchar y tolerar las diferencias (incluso generacionales) y de intereses, no imponer lo que uno sabe o conoce sólo porque sí, poseer capacidad de espera y tolerancia a las frustraciones, poder contener

⁴⁷cf. Nadxieli *Entrevista* en Anexos.

los momentos de confusión o desorientación, conocer las diferencias entre poner límites y ejercer el dominio sobre el otro, lo cual implica tener resueltos los propios problemas en relación con la autoridad —mucho de lo que (aún) no manejaba en mi desempeño docente—. Ser capaz de reconocer las propias actitudes, analizarlas y ponerlas en tela de juicio sin que en el proceso sean afectados los alumnos. Sin embargo, fueron muchas de las características propias de los adolescentes las que dificultaron —o confrontaron— la idea que yo tenía de lo que es impartir una clase de teatro. Esperaba estar con mis alumnos y ver juntos distintas manifestaciones teatrales, y experimentar en conjunto los distintos caminos para que expresaran su realidad. la analizaran, la criticaran, la modificaran... que el curso pudiera dejarles algunas experiencias que pudieran orientar a sus intereses y preocupaciones personales. Pero me encontré con la poca disposición de algunos y el desconcierto de otros.

[...] yo creo que si te están poniendo o dando la oportunidad de tomar más cosas no es nada más porque sí, es porque te va a servir, vas a ser una persona más culta, te vas a desarrollar mejor en una sociedad, y ese conocimiento que lo vas a utilizar algún día. Así sea una película de lo más fea, lo vas a criticar y con un punto de vista... pero la flojera de no desarrollar esa crítica para poder desarrollar algo, cambiar algo, solucionar algo. [...] creo que se está logrando muy poco con estas materias, porque todavía hacen la tarea y no hacen las cosas por aprender y corregir sus puntos de vista y criticar, sino por hacer lo que me mandó el maestro, sólo quieres pasar los exámenes. [...] trabajar poco y sacar mucho y, así no... falta una autocrítica, ver tus propios objetivos y hasta adelantarte a lo que el maestro te va a pedir. Y eso te va entrenando para tu vida no esperas que los demás te digan lo que tienes que hacer.⁴⁸

No obstante las labores emprendidas, no conseguimos la disciplina necesaria para llevar a término las actividades que habíamos comenzado, y así la materia se convirtió en otra asignatura más, que era percibida como un retén en el que se les hablaba de lo importante que es tener un alto nivel cultural y de conocimientos. Aunque tratara de convencerlos de que lo que ellos pintaban, escribían o actuaban era igualmente importante y no necesariamente había de

⁴⁸ cf. Ricardo *Entrevista en Anexos*.

compararse con productos comerciales (telenovelas, dibujos animados), de los cuales ellos comúnmente tomaban referencia para autoevaluarse.

El resultado fue contrario a lo que se esperaba: frente al dinamismo, la vida, la libertad, nos fuimos convirtiendo en un curso exactamente igual a los otros, con cuestionarios, exámenes escritos y proyecto para corregir, y para el cual no eran suficientes mis comentarios alentadores o mis notas de "Muy Bien". De hecho no supe qué contestar cuando un alumno me preguntó ¿pero qué es Bien? Ante mi sorpresa corrigió su pregunta: bueno "¿cuánto me puso?".

En condiciones tales era realmente difícil pensar en que los alumnos se comprometieran con ciertos objetivos, además de que existe en el Colegio un sistema de reportes, quejas y suspensiones que llevan al adolescente a seguir actuando por condicionamiento y no por convicción. Si el alumno hubiese estado lo suficientemente motivado, él mismo se exigiría la disciplina para poder desarrollar las actividades planteadas.

¿Cómo encausar el trabajo académico propio de la materia? ¿Cómo obtener esa motivación? Si finalmente la motivación la utilizamos para alcanzar nuestros ideales, ¿cómo podría servirles el teatro? ¿Qué decir a alumnos que afirmaban querer ser narcotraficantes? O en el mejor de los casos "tenían el negocio de papá".

Una de mis principales preocupaciones era la tremenda presión ejercida por el grupo sobre el individuo. La mayoría (sobre todo a su edad) resulta afectada e influida por las decisiones y los juicios de los demás, y entre ellos, como ya lo hemos mencionado, se daba no sólo la ironía o el comentario sarcástico, sino la hostilidad. Así que aunque tuviéramos la motivación para hacer algún ejercicio, salir a dar la clase al patio, hacer competencias con trabalenguas o cualquiera de las actividades que se nos ocurrieran, irremediamente había alguien que terminaba siendo reportado o suspendido e incluso afectado en su calificación por razones de conducta.

Una de las soluciones que encontré fue asignar distintos equipos según lo que había visto que ellos mismos decidían qué hacer, así proveerían a los demás que querían actuar de materiales y apoyo —y no se estarían burlando de los que actuaban—, un alumno asignado se hacía responsable cada semana de lo que se entregaba y se designó una fecha en que se reunirían para unificar con el trabajo de los demás. Así llegamos a un día de “exposición”—por alguna razón el término “presentación” les causaba la misma ansiedad que el de “examen”— con objetos realizados con material de reciclaje, dibujos, *comics*, poemas, *collages*, etcétera.

La evaluación fue otro punto difícil: ¿qué evaluar?, ¿cómo hacerlo?, ¿en qué momento? —independientemente de los tiempos especificados por la institución—, ¿para qué evaluar? ¿tomar al pie de la letra la evaluación propuesta o seguir mis razones y argumentos para evaluar dificultades y logros? Esta evaluación sin duda ayudaría a ver y detectar necesidades y elegir alternativas para dar respuesta a las demandas de los intereses que se iban generando durante el curso. Fue precisamente lo que hicimos: evaluar los resultados. Esto lo abordaremos en el siguiente apartado.

Discusión

Hasta ahora, salvo algunas excepciones, la impartición de una materia suponía que el maestro confería sus conocimientos linealmente y bajo la suposición de que eso era lo que el alumno necesitaba saber, ignorando las manifestaciones y los intereses de los estudiantes como individuos inmersos en una (su) realidad, obteniendo así frustración y desgano ante las actividades escolares.

Conforme a nuestra experiencia lo significativo de la educación artística es lograr que el alumno sea capaz de percibir los valores, las actitudes y los juicios en un ejercicio apreciativo. La imposición de moldes o de reglas de aprendizaje para discutir el arte conforme a conceptos revisados en una bibliografía, puede resultar totalmente inaplicable para el estudiante.

¿Cómo llegar a tener una participación disciplinaria en un proceso creativo que involucre de manera diferente a la gente? ¿Cómo llegar a transmitir una idea de apertura disciplinaria a los alumnos sin temor a que reine la anarquía? ¿Cómo lograr el justo medio en disciplina, tolerancia y libertad? Estas son sólo algunas de las cuestiones que el docente comprende mediante la experiencia: es importante marcar reglas y establecer claramente desde el principio, conjuntamente alumnos y profesor, el sistema que habrá de operar al interior de la materia. Todo esto, aunque resulta difícil e incluso inquietante en un principio, lejos de restarle autoridad al profesor lo acerca de antemano al concepto de responsabilidad que habrá de transmitirse a los alumnos, no a través de la imposición, sino de la confianza en su buen juicio y en su capacidad de decisión. Incluso a veces los propios alumnos nos sorprenden con sus apreciaciones, siendo mucho más severos de lo que nosotros mismos seríamos como profesores.

El sistema escolar no nos habitúa a expresarnos, nos obliga a seguir reglas establecidas muchas veces en detrimento de la educación. Se nos olvida que aprender no es enseñar. No

interesa en realidad que el alumno sea capaz de reproducir los conocimientos que de manera entusiasta le provee el profesor, ni siquiera tener alumnos que "sacan puro diez". Lo que nos interesa es ese "proceso complejo y laborioso que se efectúa en el sujeto mismo y que se manifiesta como una modificación de su conducta",⁴⁹ obviamente en mejoría de su situación, asimilando la experiencia propia para actuar mejor.

La formación ofrecida al alumno de bachillerato habría de conformar tanto la formación específicamente enfocada a tratar asignaturas de contenido, como asignaturas que lo acerquen con sus posibilidades personales de expresión. En el caso de la asignatura de Teatro, superando la expectativa de tratar con actores y problemas propios de la puesta en escena y más bien equiparando los objetivos didácticos y los diversos elementos del quehacer del aula con el quehacer teatral, el profesor se encarga de la utilería y del escenario, así como de observar y evaluar desde bastidores la actuación del alumno quien ahora tendrá el lugar iluminado del sujeto, que está en un lugar y circunstancias determinadas (su entorno social, familiar, grupal, personal), al que le pasa algo: se enfrenta a algo o a alguien y debe asumir cierta conducta para resolver tal conflicto.

Uno de los propósitos de la educación artística sería prolongar la acción de la experiencia educativa más allá de los cursos propiamente dichos y hacerla aplicable a la situación del alumno fuera del ámbito meramente escolar. Y aquí encontramos gran parte de los escollos que hay que salvar: el que los alumnos estén convencidos del aprendizaje en el aula —principalmente de una materia como Teatro—, el que no se trabaje como se desea en el aula, el que las calificaciones no les interesen y que las sanciones no surtan ningún efecto, en fin, que los alumnos menosprecien lo que enseñamos, pues no ven la utilidad de lo que están haciendo y sienten que pierden el tiempo.

⁴⁹ Arredondo Galván *Nuevo manual de didáctica*. México, Limusa, 1997 p. 9.

Es aquí donde el profesor debe mostrar su dominio del arte de enseñar, promoviendo la motivación de los alumnos mediante el planteamiento de condiciones en el aula que favorezcan o aumenten su propia estima y les den confianza y seguridad, evitándoles situaciones que les causen malestar o incomodidad física. Debemos evitar producirles duda, impaciencia, angustia, frustración, humillación, fastidio o aburrimiento, en fin, que no se les haga ver la materia, independientemente del área, como un instrumento de castigo o represión.

El interés mostrado hacia el alumno, por sus intereses y por lo que ya saben —y hacerlos sentir que saben— es también una de las prácticas que la poca experiencia nos hace olvidar, así como establecer y realizar el control y la evaluación de los objetivos de aprendizaje juntamente con los alumnos, para así responsabilizarlos (dándoles cierta libertad en la selección y organización de la materia) progresivamente del logro de los objetivos.

Son muchos los prejuicios sociales y profesionales que salen a relucir a la hora de realizar una actividad en clase. Sin embargo, y afortunadamente, al paso del tiempo podemos lograr que las relaciones profesor-alumno no sean tan distantes y que se tornen estrechas y afectivas. Es cierto que la relación profesor-alumno es más distante con alumnos de nivel bachillerato o que por su mismo descontrol personal uno no sabe qué esperar: hay algunos que abrazan y otros que se tensan de sólo ponerles la mano en el hombro, pero todos reaccionan favorablemente cuando perciben que se tiene interés real en ellos y en sus predilecciones.

Como profesores debemos centrar nuestros esfuerzos en actividades que sean cercanas a lo que el alumno ya sabe y que lo lleven a relacionarlo y utilizarlo en las circunstancias que se le presenten. Procurar no ser demasiado teóricos, alejados de la realidad o incluso hacer como que enseñamos, hablando durante toda la clase, para que los alumnos hagan "como que aprenden", tomando apuntes que no comprenden. Sabemos por ejemplo que a veces como profesores —sobre todo cuando somos principiantes— nos preocupamos por la disciplina y los reglamentos.

cuidando celosamente de nuestra autoridad y por imponernos más que por educar: o nos limitamos a cubrir el programa asignado; o buscamos revelar la cantidad inmensa de conocimiento que poseemos (o lo actualizado que estamos en la materia); o experimentar con los alumnos las últimas técnicas didácticas. Cualquiera que sea la actitud que tomemos ante el grupo y ante nuestro ejercicio profesional, seguiremos pensando que nuestro curso pretende que el alumno conozca la realidad social, se haga responsable y consciente, actúe por convicción, tenga sentido crítico.

Eso y más pretendemos de ellos. ¿Ellos qué pretenden? Para saberlo es importante definir (comunicar) los objetivos del curso, saber hacia dónde vamos. Y para ello debemos ser muy claros en el cambio deseado en la conducta del alumno, como resultado de una experiencia de aprendizaje. Con la correcta formulación de objetivos (la descripción de lo que el alumno será capaz de hacer una vez terminado el proceso correspondiente de enseñanza-aprendizaje) obtenemos las bases que nos permiten una evaluación eficaz.

Frecuentemente los exámenes se limitan a ser un ejercicio memorístico para los alumnos pues se restringe la evaluación del aprendizaje a lo informativo, es decir, a ver qué tan capaz ha sido el alumno de repetir lo que se le ha dicho, y por tanto volvemos al problema del comienzo: el alumno estudia para acreditar una materia y no para que ésta tenga incidencia en su situación personal. Ésta última la podemos apreciar en los resultados preliminares de la encuesta nacional de la juventud 2000, donde encontramos que una de las principales expectativas de los jóvenes entre 15 y 19 años es casarse, tener un buen empleo o un negocio propio, así como obtener una vivienda propia; mientras que los hijos o servir a los demás aparecen poco en sus horizontes de futuro.

Para lograr sus expectativas los jóvenes se dicen conscientes de que la educación, así como la experiencia laboral, es un elemento básico para conseguir trabajo. En contrapartida, el

aspecto más relevante que debe tener una actividad económica es un buen salario o sueldo. El mundo laboral es pues un aspecto de vital importancia para sus futuras trayectorias. Sin embargo es mínimo el afortunado grupo de jóvenes que se están desarrollando ocupacionalmente en el campo en el que fueron formados. Respecto a la educación recibida en términos generales, los jóvenes valoran positivamente las condiciones de su estancia en la escuela. Los aspectos más criticados son: el estado de los inmuebles, los materiales de apoyo educativo y las actividades recreativas y de deportes.

A pesar de esta valoración sólo el 46% del total de jóvenes continúa estudiando; el resto, que ya dejó la escuela, lo hicieron fundamentalmente entre los 12 y 19 años de edad, siendo tres los motivos más importantes: no deseaban seguir estudiando, la falta de recursos económicos y la necesidad de trabajar. De los jóvenes que ya no estudian 70.5% manifiestan su deseo por volver a la escuela y, como motivo principal —y contradictorio también—, está su necesidad de continuar aprendiendo, pues del total de jóvenes la mitad no se siente satisfecho con el nivel de estudios que tiene. A la mayor proporción les gustaría obtener algún grado de licenciatura, seguidos por los que desearían obtener una carrera técnica o comercial y los que aspiran al bachillerato o vocacional.

Como vemos, a pesar de la apatía y el tedio, la escuela es una institución que entre los jóvenes es apreciada y muy por encima de ello está la confianza que declaran tener en sus maestros, comparada con la confianza que le asignan a médicos o sacerdotes. Así pues, aún más valiosa que la institución sigue siendo la figura del maestro, como parte importante de la formación del individuo y ayuda en las diversas dificultades. Es visto como el que encausa las motivaciones de sus alumnos y el más interesado por que la materia impartida represente un valor funcional real en la vida de los jóvenes. Para ello, como ya mencionamos, es fundamental saber de las aspiraciones de los alumnos, verlos como seres humanos con creencias, dudas,

sensibilidades, aficciones, habilidades, dificultades, experiencias. El docente debe ser un formador de actitudes y valores más que sólo un instructor, exigiendo igualmente a todos, pero orientando a los que muestran mayor interés o posibilidades, así como mostrándose tolerante con quienes fueran displicentes. En el caso del fracaso de algún alumno debemos buscar las causas (el alumno, la familia, el grupo, el mismo maestro, su manera de orientar los trabajos, la técnica, etcétera.) Hay pues que tener presente que más allá de impartir una materia al interior de un aula, formamos parte de un proceso integrador, procurando entender, apoyar y orientar al adolescente en la realidad en que se encuentra, ajustándonos a él —y no esperando que sea él quien se ajuste a nosotros— e intentando encaminarlo de la manera menos conflictiva, alejándonos de coerciones, apremios, y reprimendas. Debemos entusiasmarlo y orientarlo, despertando su curiosidad, invitándolo a la superación sin olvidar que “el lema general es: descender hasta el alumno para elevarlo a la altura que sea capaz de alcanzar, y no a aquella que nosotros queremos que alcance. Si permanecemos esperando que el alumno llegue hasta el profesor estaremos siempre solos en la acción educativa.”⁵⁰ Y si es así, la rutina disminuirá su capacidad de acercarse y observar, descubrir, experimentar y perfeccionar su acción formativa. Ya hemos mencionado la relevancia de la “materia prima” con que trabajamos, debemos convencernos de la distinción de que nos sean confiadas personas que están en proceso de definir su destino y que necesitan dedicación, cuidado, esmero, respeto, amor y, sobre todo, orientación, para realizarse plenamente.

⁵⁰ Nerici. *Op. cit.*, p. 110.

Conclusiones

Hacer teatro en la escuela no es sólo trasladar la escena al salón de clases. tampoco es la dramatización en sí o la enseñanza de conceptos relacionados con el arte escénico. Al mezclarse la materia propiamente teatral con el método de enseñanza seguido por una escuela y las distintas posibilidades que ofrecen los adolescentes, nuestra labor como maestros se torna más complicada. No sólo consiste en encargarse de impartir una materia, también es enfrentar los distintos modos con que los jóvenes intentan experiencias artísticas: es ayudarles a imaginar, a descubrir, a proponer caminos que los lleven a comprender, explicar o justificar las acciones que les faciliten la integración a un grupo social.

“El alumno pregunta cómo hacer y el enseñante debe saber por qué lo ha hecho”⁵¹. Debemos ser capaces de provocar o propiciar situaciones “conflictivas” que deberán resolverse de la mejor manera, tanto para los intereses de los alumnos como para los objetivos propuestos en la materia. Se trata de una materia que nos permite trabajar con las distintas características —que en otras materias pudieran verse como una particularidad que debe ser salvada— de los alumnos, que buscan, inventan, crean y dan otro carácter a las distintas ideas, incorporando elementos y logrando un resultado innovador.

¿Que es difícil trabajar con alumnos adolescentes? Si, y además es complicado hacerse cargo de su formación estética, más aún a través del teatro, que no cuenta con la misma situación privilegiada de las artes plásticas o la música en los sistemas educativos. No obstante, seguir con la idea preconcebida de que el adolescente pasa por una crisis de identidad y de valores y que eso lo convierte en un alumno difícil, es considerar de manera parcial e injusta la situación. Y nosotros, sus profesores, al ir mejorando nuestro desempeño, ¿no pasamos por una crisis?. ¿no generamos en nuestros alumnos desconcierto y angustia, desconfianza e inestabilidad? O es que

⁵¹ Laferrière. *Op. cit.* p.20

acaso ¿siempre estamos seguros de lo que hacemos y cómo lo hacemos? ¿Estamos seguros de ayudar a imaginar y a descubrir, de proponer vías que conduzcan a las incógnitas que permitan que nuestro alumno comprenda, sea capaz de expresarse y de aplicar lo que aprende? Son tal vez muchas las dudas e interrogantes las que nos asaltan al momento de hacernos cargo de un curso con adolescentes, y son también muy pocos quienes comienzan a dar clases sabiendo cómo hacerlo. Sin embargo si siento haber tenido “ventaja” en relación con mis compañeros que también iniciaban, pues no me costaba trabajo mantener un volumen de voz, no me sentía incómoda si los alumnos me observaban detenidamente, ni me sentía provocada por sus actitudes.

Gran parte de lo que se necesita para impartir clases (saber programar, tener elegidos métodos de enseñanza apropiados, evaluar los trabajos, entre otros puntos) se va aprendiendo sobre la marcha, mientras tratamos de concordar con lo que los otros maestros dan a los mismos alumnos, crear un clima favorable para el aprendizaje en el aula, utilizar correctamente los recursos didácticos o materiales disponibles. El acentuar las actividades sobre los contenidos nos aleja de hacer propuestas en las que el alumno aunque “sepa mucho menos” que nosotros como maestro, seguramente nos rebasará en espontaneidad y naturalidad.

Si bien muchos de los temas establecidos en el programa de la materia están alejados de la realidad inmediata de los jóvenes, a partir de propiciar la posibilidad de que ellos los califiquen —y autocalifiquen lo que saben— dichos temas se pueden adaptar —otra habilidad que se me facilitó, no obstante la reticencia de los alumnos— a sus necesidades o inquietudes. Los alumnos son pues lo primordial en la planeación y desarrollo de la materia. Es importante recordar que para muchos de los alumnos el bachillerato es la última, y a veces la única ocasión, que tendrán de tener relación con el arte. Después de terminar la escuela muy pocos seguirán por convicción (a menos que encuentren en el curso una razón para hacerlo), acercándose a las distintas

manifestaciones artísticas y culturales. La mayoría serán trabajadores, hombres de ciencia, amas de casa, obreros, agentes de seguros, policías, etc. Así pues, el curso se planea para el joven común y corriente, talentoso o no, que va a tomar su lugar —cualquiera que éste sea— en la sociedad, dando así un sentido real al papel de la escuela y su carácter definitorio de identidades en la sociedad.

Uno de nuestros objetivos ha sido interesar al alumno en el teatro, de tal manera que éste resulte para él una experiencia significativa, que lo lleve a encontrar en el teatro —o en el arte en general— un medio para concretar y expresar sus ideas, no solamente en la escuela sino también después de ella.

Que el estudiante se compenetre con la cultura en la cual se encuentra, que disponga de un medio para realizar cambios en su situación personal. Intentamos hacer del programa un recurso pedagógico interesante y significativo. Un de los logros posteriores del curso considero fue que maestros de otras materias comentaran lo “bien comportados” que habían estado los muchachos en una obra de teatro, así como el hecho de que pudieran comentarla mucho más concientes de lo que observaban.

Uno de los primeros pasos sería tratar a los adolescentes como adultos, como seres importantes, como alguien que va a contribuir al desarrollo del programa y a ser el centro de él. Hay que respetar sus opiniones y aceptar que ha tenido experiencias que pueden haber ido más allá de las nuestras y que puede —y de hecho lo hará— superarnos en muchos aspectos.

Si bien muchas de sus características como adolescentes (sus actitudes, sus inquietudes, su natural irreverencia) pueden parecernos producto de la ignorancia, son éstas mismas las que los mueven y los llevan por lo que ellos desean o imaginan. Son los jóvenes la contingencia y la posibilidad, la oportunidad, con esa circunstancia trabajamos, son “el proyecto transformador”.

La misión de formar a los jóvenes nos confiere un papel de influencia sobre la evolución general de la sociedad. Debemos sensibilizarnos acerca de los valores de los grupos con los que colaboramos y tomar conciencia de los efectos de nuestra participación en el desarrollo de las personas y de la sociedad, la cual se beneficiará de individuos que, conscientes de sus capacidades, se dirigen con seguridad. Por ello es injusto dejar que el profesor actúe a través de los años de ejercicio de docencia, mediante el proceso de "tanteo" o "ensayo y error", pues está en juego el futuro de seres humanos.

El teatro al interior del programa del total de materias del nivel bachillerato cumplirá su objetivo formador en la medida en que se acceda a las distintas "técnicas" empleadas en él, para auxiliar al alumno (con las habilidades adquiridas) a desempeñarse de mejor manera, tanto escolar como socialmente. "Yo creo que se debieran comenzar a dar desde chiquitos, para comenzar un gusto por esas materias. Pero como que la escuela se enfoca siempre a otras cosas..."⁵², los alumnos mismos creen que "debiera enseñarse más"⁵³ e incluso "Aumentar las horas, porque con la presión del tiempo luego no puedes trabajar y este tipo de materia como que te relaja, debiera ser una materia que sea una opción para tus actividades cotidianas"⁵⁴

No bastan los cambios implementados en los planes de estudios o en los enfoques didácticos, el cambio que debemos esperar no es sólo en el ámbito académico sino en el individual (y social), abandonando la comodidad de los modelos.

El teatro como elemento curricular no es una asignatura más ni otro sistema para impartir las materias de siempre. Es un objeto de conocimiento que posibilita que los jóvenes se involucren en un proceso de enseñanza y aprendizaje, teniendo en cuenta las exigencias propias del desarrollo humano: la edificación de sí mismo, la búsqueda de confianza, de integridad, de

⁵² cf. Fernando *Entrevista* en Anexos.

⁵³ cf. Salvador *Entrevista* en Anexos.

⁵⁴ cf. Juan Carlos *Entrevista* en Anexos.

comunicación. “Tal vez si muchos de nosotros hubiéramos tenido la oportunidad de ‘jugar, sin mayores riesgos, a ensayar la vida’ en la escuela y reflexionar luego acerca de esas vivencias para aprender de ellas, hoy tendríamos menos borrones en los cuadernos de nuestra existencia”.⁵⁵ Sin embargo son raras las veces que el joven alumno tiene para experimentar o poner de manifiesto sus emociones, sentimientos e ideas.

⁵⁵ González de Díaz. *Op. cit.* p.42

Bibliografía

- AKOSCHKY, Judith, Brandt Ema *et. al.* , *Artes y escuela Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística, Argentina.* Paidós. 1998.
- ARNHEIM, Rudolf *Consideraciones sobre la educación artística.* Barcelona. Paidós. 1993.
- ARREDONDO Galván, Víctor Martiniano, Palencia Gómez, Francisco Javier. *et. al.* *Nuevo manual de didáctica de las ciencias histórico-sociales.* México: Limusa. 1997.
- AZAR Héctor. *Teatro y educación.* México, UNAM, 1971
- BATISTE. Jaume. *La escenografía.* Barcelona, La Galera. 1991
- CAÑAS, José *Didáctica de la expresión dramática. Una aproximación a la dinámica teatral en el aula.* España, Octaedro, 1992.
- GONZÁLEZ de Díaz Araujo, Graciela, *et. al.* *Teatro, adolescencia y escuela. Fundamentos de práctica docente.* Argentina. Aique. 1998.
- GONZÁLEZ de Díaz Araujo, Graciela, *et. al.* , *El teatro en la escuela. Estrategias de enseñanza.* Argentina, Aique, 1998.
- HARMONY, Olga, *et. al.* *Introducción al teatro.* Serie artes. No. 8 México, ENP-UNAM, 1994
- HERANS, Carlos, Patiño. Enrique *Teatro y escuela.* Barcelona, LAIA 1983.
- HERNÁNDEZ Y Hernández. Fernando, Jódar Miñarro Asunción y Marin Viadel Ricardo (coordinadores) *¿Qué es la educación artística?.* Barcelona. Sendai. 1991.
- LAFERRIÈRE, Georges, *La pedagogía puesta en escena. El artista pedagogo y el modelo de formación basado en la mezcla y el mestizaje.* Ciudad Real. España. Ñaque. 1997.
- LOWENFEL, Victor, *Desarrollo de la capacidad creadora.* Buenos Aires. Kapelusz. 1972.
- NERICI, Imideo Giuseppe, *Hacia una didáctica general dinámica.* Buenos Aires. Kapelusz. 3^a ed. 1985.
- PEZA, Híjar Javier de la, *Nuevo plan de estudios para las preparatorias de la UNAM* (fotocopias).
- RUIZ Lugo Marcela. *La voz.* México. Col. escenología, 1995
- WAGNER, Fernando, *Teoría y técnica teatral.* México, Editores mexicanos unidos. 1990.
- WRIGHT, Edward A. *Para comprender el teatro actual.* México, Colección popular No. 28. F.C.E. 1982

ANEXOS

Entrevistas

Entrevista I

Nancy

P ¿Qué es para ti el arte?

Nancy: es muy individual, muy personal, es la creatividad, la espontaneidad, la personalidad reflejada en algo, es totalmente subjetivo.

P ¿Qué manifestaciones artísticas te gustan?

N Literatura, y de hecho la practico, hago cuentos, o lo que se me ocurre: la pintura, me gustaría pintar... bueno, me gusta todo, y quisiera aprender todo

P ¿Crees que eres capaz de aprender a hacer algo artístico?

N Sí, y sería muy feliz de hacerlo

P Y ¿crees que cualquiera es capaz de hacer algo artístico?

N Quizá algunas personas tengan la capacidad de hacerlo de una forma especial, pero yo creo que cualquiera es capaz de hacerlo

P ¿Qué tan cercana es a ti la información al respecto del arte?

N sí, me llega en todas partes, en la calle, en la escuela, etc... exposiciones, obras de teatro, libros,

P ¿Crees que el arte es útil?

N Sí, como medio de expresión, sacas todo lo que no sacas con las personas, yo saco todo, cosas que no expreso a nadie, es útil como desahogo, como medio de comunicación... personal. Tú te comunicas con las personas, falta que ellas lo entiendan.

P ¿Sería posible dedicarte al arte en un futuro?

N No, me gusta podría aprenderlo, pero no lo considero remunerativo. Es más bien como un hobby, no vives de ello.

P ¿Qué opinas de la materia?

N Depende del interés de la persona, si la tiene que tomar a fuerzas o por interés.

P ¿Crees que debe ser una materia obligatoria?

N No, en lo absoluto, por lo mismo el curso no fue lo que debía haber sido o pudo haber sido: aunque se marca cierta parte de teoría, el teatro no es teoría, es práctica, pero debido a que los obligaron a tomar la materia, fue obvio que se convirtió en algo pesado. Así que los que queríamos estar ahí no hicimos lo que queríamos ni los que los obligaron.

P ¿Qué características crees que debería tener el alumno para tomar la materia?

N Interés, yo personalmente quería vencer mi inseguridad, ser capaz de vencer mis nervios, ganar seguridad, estar frente a un público, etcétera. Y bueno todo se complementa: el cambio de secundaria, el ambiente. Y bueno, el presentar lo que hacíamos también contribuyó a que venciera en cierta medida esa inseguridad, el cuestionarme si lo que iba a presentar era bueno o no...

P Y ¿qué cualidades tendría el maestro para impartir la clase?

N Equilibrio, es decir equilibrar la teoría con la práctica, disponibilidad en la relación

alumno-maestro, que sepa apoyar al alumno, respetándose mutuamente...

P ¿El curso cambió tu forma de pensar y de crear?

N Sí, algo. Sobre todo en cuanto revisamos la teoría y me impulsaba a intentar.

P ¿De que manera influyó en tu desempeño el grupo?

N Demasiado. Ves la apatía de los demás, la flojera, y ya no disfrutas la clase. Ellos están apáticos y al intentar hacer algún ejercicio, no puedes hacer nada a gusto. además de que era un grupo muy pesado para trabajar, eran burlones, eran irrespetuosos. Y bueno yo seguí en mi objetivo porque yo quería hacerlo.

P ¿La materia debería quitarse del programa de estudios?

N No, no debe quitarse, a mí me gusta. creo que se debiera darse una buena orientación un buen giro, para que resulte útil a las personas que la elijan y es hasta satisfactorio para el profesor. Lo que necesita es más impulso, más atención y sobre todo que sea optativa, que sea elegida.

P ¿Que criticarias del curso?

N Bueno, desde el principio hubo situaciones adversas, si hubiéramos sido los poquitos que queríamos estar ahí, hubiéramos trabajado mejor, creo que no cumplimos como debimos.

P ¿Y de mi desempeño?

N Creo que la disciplina o el rigor, no sirvieron. El grupo era muy irrespetuoso, yo creo que usted trató de adaptarse y ser flexible, pero el grupo fue muy difícil.

Entrevista 2

Fernando

P ¿Qué es para ti el arte?

Fernando: es una simple expresión de lo que ves... Yo no siento que haya reglas o formas. Plasmar una cosa es arte. Sí, si todo lo que se hace es arte sí.

P ¿Qué manifestaciones artísticas te gustan?

Fernando: La pintura, pero soy malísimo, La literatura, pero me aburro, casi siempre que comienzo a leer algo termino por dejarlo. La escultura... las mujeres...

P ¿Crees que eres capaz de aprender a hacer algo artístico?

F Sí.

P Y ¿crees que cualquiera es capaz de hacer algo artístico?

F Yo creo que hay quienes nacen con algunos dotes, pero hay quienes pueden ir creando sus propios dotes. Cualquiera podría aprenderlo si le dedica suficiente tiempo.

P ¿Crees que el arte es útil?

F Es útil para uno mismo.

P ¿Sería posible dedicarte al arte en un futuro?

F No. Soy muy desesperado. Bueno, me gustaría ser escritor pero nunca le he puesto mucho tiempo a lo que escribo, y creo que para ser un buen escritor se necesita dedicarle mucho tiempo, tener experiencia, dedicación.

- P** ¿Crees que el taller debe ser una materia obligatoria?
- F** Yo no quería tomar ningún taller, pero tenía que... entonces escogí música por que según yo era el más fácil, pero me quedé en teatro... y bueno usted me caía bien y por eso empecé a poner atención, además que la libertad que nos daba a mí me hizo ser más responsable, que me interesara por la clase. Y bueno yo pensaba que iba a poder perder mi pánico escénico, aunque no lo logré, pero bueno. Además, desarrollar mi cultura, porque se me hacía que usted daba la clase muy padre y que le entendía, porque con otra maestra, en otra materia, aunque veíamos temas similares, era muy mala dando... Yo sentí que ella era primeriza, que no sabía ni pararse en un salón de clases, no sabía dirigir; yo sabía que usted también empezaba pero tuvo más dominio. Si uno se siente dominado llega la rebeldía y con usted uno hace las cosas que usted quiere sin darse cuenta.
- P** ¿Qué características crees que debería tener el alumno para tomar la materia?
- F** Interés, gusto por lo que hace y que valore su trabajo.
- P** Y ¿qué cualidades tendría el maestro para impartir la clase?
- F** Hay maestros que a partir de su forma de dar clases te transmiten ese interés por lo que quieren dar hacia los demás. Es muy importante que sepan el tema del que va a hablar pero más importante es la forma en que lo da. No es que haya forma correcta... usted por ejemplo como que nos transporta a lo que usted está hablando y así, pues es muy fácil, y el último profesor era como muy exagerado...
- P** ¿El curso cambió tu forma de pensar y de crear?
- F** Bastante, porque después en otras materias me fue más fácil entender e interpretar muchas cosas, siendo que habíamos llevado teatro. Por ejemplo expresarme en química y a improvisar en varias cosas, a tratar de reflejar seguridad en lo que yo digo. Y ahora también planteo las cosas con más imaginación. Y a mí luego me da pena relatar mis cosas, pero usted da esa seguridad para expresarnos. Para hacer lo que quieran como lo quieran pero con ciertos parámetros.
- P** ¿De qué manera influyó en tu desempeño el grupo?
- F** Bueno, como que yo veía que los demás se iban a ir al hoyo, y yo no quería formar parte de ellos, más en ese grupo de teatro... como que eran el espejo de lo que yo no quería ser.
- P** ¿La materia debería quitarse del programa de estudios?
- F** Yo creo que se debieran comenzar a dar desde chiquitos, para comenzar un gusto por esas materias. Pero como que la escuela se enfoca siempre a otras cosas o que por ejemplo en primaria en vez de tener clase de música parece segunda clase de deportes.
- P** ¿Qué criticarías del curso?
- F** En realidad sí aprendí aunque parecía que no. Al pasar el tiempo me di cuenta que sí servía de algo. Yo no quería aprender, yo no estaba preparado para aprender eso, era como una pared entre lo que tenía que aprender y yo... Al pasar el tiempo me di cuenta que a pesar de esa barrera, aprendí.
- P** ¿Y de mi desempeño?
- F** Lo teórico en lugar de lo práctico.

Entrevista 3

Nadxieli

P ¿Qué es para ti el arte?

Nadxieli. Algo bello, que no se hace cotidianamente, en lo cotidiano todo es monótono. Tiene que ser algo único que nadie más lo haga cotidianamente.

P ¿Qué manifestaciones artísticas te gustan?

Nx El cine, el teatro.

P ¿Crees que eres capaz de aprender a hacer algo artístico?

Nx Sí.

P Y ¿crees que cualquiera es capaz de hacer algo artístico?

Nx No, creo que un artista nace teniendo ciertas capacidades.

P ¿Crees que el arte es útil?

Nx Para diversión, por el hecho de que a ti te gusta es útil.

P ¿Sería posible dedicarte al arte en un futuro?

Nx No, al menos no al cien por cien, preferiría otra cosa.

P ¿Qué opinas de la materia?

Nx Pues yo ya la había tomado en la secundaria, pero era distinto, como era teatro. todos teníamos que actuar.

P ¿Crees que debe ser una materia obligatoria?

Nx No. Creo que debíamos tener la opción de elegir a los demás se les dejó elegir.

P ¿Qué características crees que debería tener el alumno para tomar la materia?

Nx Creatividad, originalidad.

P Y ¿qué cualidades tendría el maestro para impartir la clase?

Nx Que sea original, y que trate de dar a conocer lo que piensa y lo que cree.

P ¿El curso cambió tu forma de pensar y de crear?

Nx Sí. Bueno, yo siempre había hecho las cosas como me decían pero tú nos permitiste hacer o buscar otras cosas. Aunque yo no estaba preparada para eso, yo pensaba que si nos había tocado teatro íbamos a tener que hacer lo de teatro, yo en secundaria llevé y todos habíamos tenido que actuar.

P ¿De qué manera influyó en tu desempeño el grupo?

Nx Al principio sí tenía ganas, pero como a todos les valía, pues también yo ya no hacía nada.

P ¿La materia debería quitarse del programa de estudios?

Nx Creo que debiera ser para quienes quieren tomarla, que asistieran los que tienen ese interés.

P ¿Que criticarías del curso?

Nx Lo teórico.

P ¿Y de mi desempeño?

Nx No nos motivaste para hacer algo de teatro, bueno para actuar. Nos dijiste que podíamos hacer lo que nosotros habíamos elegido. Me agradó que nos dieras libertad para hacer lo

que queríamos pero no supe bien qué o cómo hacerlo, me descontroló que no me dijeras que hacer. Aunque eso ahora veo que te da cierta responsabilidad.

Entrevista 4

Ricardo

P ¿Qué es para ti el arte?

Ricardo. Es una forma de expresión, incluso anuncios que manejan ideas, aunque sea sólo para vender si está bien manejado.

P ¿Qué manifestaciones artísticas te gustan?

R Lo expresionista, lo que trata los sentimientos. Todas, la pintura me gusta más

P ¿Crees que eres capaz de aprender a hacer algo artístico?

R Sí, cada quien a su manera.

P Y ¿crees que cualquiera es capaz de hacer algo artístico?

R Sí. Como ya había dicho, cada quien a su manera... Yo creo que se hace y nace. Si llevas una vida inmiscuida en todas las artes, se te hace una habilidad. No creo que haya personas hábiles de nacimiento.

P ¿Qué tan cercana es a ti la información al respecto del arte?

R Mi hermana y mi cuñado hacen obras y luego les ayudo, los veo... luego por eso pienso que no me gustaría dedicarme como ella.

P ¿No crees entonces que sería posible dedicarte al arte en un futuro?

R No. Se necesita mucha paciencia, y yo soy poco paciente. Yo veo a mi hermana cómo se la pasa luego, el tiempo, lo que hay que hacer, tener todo listo... Hay que saberlo manejar y analizar.

P ¿Crees que el arte es útil?

R Para poder expresar cosas que no expresas de otra manera.

P ¿Crees que debe ser una materia obligatoria?

R Sí me gusta, por eso la elegí pero no estoy de acuerdo con que sea obligatoria. Debe ser por gusto.

P ¿Qué características crees que debería tener el alumno para tomar la materia?

R Dedicación, paciencia, y que le guste, ya lo había mencionado, que no sea a la fuerza. Es importante para querer hacer los ejercicios que usted nos ponía.

P Y ¿qué cualidades tendría el maestro para impartir la clase?

R Paciencia, si al alumno, le cuesta trabajo alguna cosa, que lo motive, que lo apoye.

P ¿El curso cambió tu forma de pensar y de crear?

R Sí, te va formando un criterio, una opinión, una forma de pensar. Y posteriormente en otras materias ya te expresas o hablas más hábilmente. Por ejemplo, en anatomía o biología ya podía argumentar mis opiniones.

P ¿De qué manera influyó en tu desempeño el grupo?

R Muy poco, yo iba a lo que me gustaba a lo que yo quería, y no me interesaba mucho los

comentarios de los compañeros o su flojera, era más mi gusto o vocación...

P ¿La materia debería quitarse del programa de estudios?

R Son materias para los que quieren trabajar en ella. Por ejemplo, las que se meten a nutrición, les gusta, quieren estar y no les importa tener más tiempo en la escuela. Y bueno la flojera de los compañeros por otras materias, yo creo que si te están poniendo o dando la oportunidad de tomar más cosas no es nada más porque sí, es porque te va a servir, vas a ser una persona más culta, te vas a desarrollar mejor en una sociedad, y ese conocimiento que lo vas a utilizar algún día. Así sea una película de lo más fea, lo vas a criticar y con un punto de vista... pero la flojera de no desarrollar esa crítica para poder desarrollar algo, cambiar algo, solucionar algo. Y luego de tantas materias que tomamos y por ejemplo que escoges un área determinada, crees que son materias que no te van a servir. Y creo que se está logrando muy poco con estas materias, porque todavía hacen la tarea y no hacen las cosas por aprender y corregir sus puntos de vista y criticar sino por hacer lo que me mandó el maestro. Sino sólo quieres pasar los exámenes. Como adolescente se quiere trabajar lo menos posible, trabajar poco y sacar mucho, y así no. Falta una autocrítica, ver tus propios objetivos y hasta adelantarte a lo que el maestro te va a pedir. Y eso te va entrenando para tu vida no esperas que los demás te digan lo que tienes que hacer.

P ¿Que criticarías del curso?

R Yo quería entender más y adquirir destrezas o practicar por ejemplo, movimientos o el personaje: los tipos, las circunstancias el contexto, etc... y de alguna manera si lo logré porque con los trabajos y las teorías que vimos, todo lo fui relacionando con mis objetivos. Aunque creo que muchos de los temas teóricos era mucha información y muchos de mis compañeros no pudieron manejarla o comprenderla. Y la verdad es que hubiéramos trabajado mejor los pocos que éramos al principio. Hubiéramos hecho más cosas y más práctico y hubiéramos aprovechado más la teoría.

P ¿Y de mi desempeño?

R Bueno ya sabía a lo que se metía, creo que le faltó paciencia para alumnos que estaban en una nueva escuela y que les había impuesto una materia y tenían una opinión negativa. Yo sentía que eso la estresaba mucho.

Entrevista 5

Salvador

P ¿Qué es para ti el arte?

Salvador No sé. No se tiene que identificar con nadie más que con el autor de la obra.

P ¿Qué manifestaciones artísticas te gustan?

S La pintura y la música. Me gusta el óleo, también me gusta el graffiti. No sé... yo a veces pinto y luego me dicen ¿qué es esto? Pues no sé, no te lo puedo explicar, pero para mí significa. Ahora ya no pinto. Si me llaman sí vuelvo a pintar. Por ejemplo hace poco me llamaron para pintar en una disco, en un acuario; si me vuelven a llamar pues yo vuelvo a pintar. Algunos de los *graffitis* sí son artísticos, primero se tiene que calificar el estilo. la

creatividad, la calidad de la obra... la manera en que manejan el material, que no se escurra la pintura, que haya... que delíneen bien las sombras, el material que utilizan. Es importante que no sea comercial, algunas comerciales sí se puede decir que son arte, pero tienen que cuidar cómo están hechos. Hay unas que de plano sí son una porquería, pero hay otras que merecen que la gente las vea y que las reconozcan.

P ¿Crees que eres capaz de aprender a hacer algo artístico?

S Sí.

P Y ¿crees que cualquiera es capaz de hacer algo artístico?

S No. Yo creo que se nace con esa inquietud y se va mejorando la técnica.

P ¿Crees que el arte es útil?

S Sí, el autor desahoga todos sus sentimientos y puede deleitar a algunas personas.

P Sería posible dedicarte al arte en un futuro.

S No. Es muy difícil. Hay muchas personas que se dedican a eso y que le dedican todo su tiempo. Hace falta dedicación.

P ¿Cómo te sentiste con una materia como esta de manera obligatoria?

S yo trate de hablar con la directora pero no me hizo caso, yo quería estar en plásticas, al principio me costó mucho trabajo porque era por obligación más que por gusto

P ¿Qué cualidades tendría el maestro para impartir la clase?

S Un maestro trata de explicarnos... no a enseñarnos sino a... Bueno, un verdadero maestro se dedica por gusto. Sé que influye la economía, pero los buenos maestros se dedican por gusto. Si le preguntas algo no se molesta, te señala tus errores y cómo corregirlos, no explica por explicar, sino lo hace de manera que podamos entenderlo y que él se dé cuenta que te quedó claro. Tiene ganas de enseñar, experiencia, práctica... hay unos que yo siento que no les gusta enseñar o hay profesores a los que no les entiendo y no se preocupan porque les entiendan... la teoría a veces era muy tediosa

P ¿El curso cambió tu forma de pensar y de crear?

S Algunas cosas sí. Era una clase muy diferente de las demás.

P ¿De que manera influyó en tu desempeño el grupo?

S Es que éramos un grupo muy relajiento, y aunque no éramos muchos... en mí por ejemplo cuando empezaban a hablarme pues me ponía a platicar

P ¿La materia debería quitarse del programa de estudios?

S Debieran enseñarse más, pero que fueran un poco más bueno, relacionar más la teoría con la práctica.

P ¿Qué criticarías de mi desempeño?

S Faltó coordinación y orden por parte de nosotros. Por parte del maestro, dejar más trabajos prácticos. Bueno sí hicimos algunos, pero relacionarlos más con la teoría para poderlos memorizar. Bueno no memorizar sino entender mejor, pero bueno, también éramos muy indisciplinados y por parte de usted no había un balance entre lo estricto.

Entrevista 6

Juan Carlos

P ¿Qué es para ti el arte?

JC La creatividad, la técnica, la calidad. Es diferente algo estético, agradable a algo artístico que te cause una sensación, aunque no sea bello. Cualquiera cosa puede serlo, sin necesidad de ser reconocida o comercial. Yo puedo hacer algo o tocar algo.

P ¿Qué manifestaciones artísticas te gustan?

JC las plásticas

P ¿Crees que eres capaz de aprender a hacer algo artístico?

JC Sí, de hecho yo pinto hago monos o paisajes y música toco el piano.

P Y ¿crees que cualquiera es capaz de hacer algo artístico?

JC Cualquiera es capaz, tal vez en mayor o menor grado, pero cualquiera.

P ¿Sería posible dedicarte al arte en un futuro?

JC Tal vez. Bueno no así como una profesión, pero es algo que no dejo de hacer.

P ¿El curso cambió tu forma de pensar y de crear?

JC Bueno sí, para otras materias y las historias de mis *comics*, sí.

P ¿De que manera influyó en tu desempeño el grupo?

JC Pues luego la plástica. El relajo... más bien creo que yo influí a los demás o bueno todo se juntó.

P ¿La materia debería quitarse del programa de estudios?

JC Aumentar las horas, porque con la presión del tiempo luego no puedes trabajar y este tipo de materia como que te relaja, debiera ser una materia que sea una opción para tus actividades cotidianas... se pudo por ejemplo dividir al grupo y sólo los que querían ir a Teatro que tomaran esa materia.

P ¿Que criticarías del curso?

JC Bueno, yo no vine el día que dieron para escoger el taller y luego ya no me dejaron. Así que bueno. Como yo había tomado teatro en la secundaria, pues pensé, ni modo, a ver si podía mejor mi forma de hablar, que luego tartamudeo, o el volumen que luego me falla. El curso bueno, en general el grupo... había mucha flojera. En general estuvo bien, nos costó un poco poder trabajar sobre todo la teoría.

P ¿Y de mi desempeño?

JC Su clase debió haber sido más dinámica. Se preocupaba por el alumno. No llegaba sólo a decir lo que sabe, pero le costaba trabajo hacerse entender, obviamente... la experiencia. Creo que se debe ser más creativo, mucha comunicación con el alumno y que no quiera que las cosas se hagan a su modo, sino guiarlo, ayudarlo...

COMENTARIOS⁵⁶opinión a cerca (*sic*) de la materia de Teatro.

Por: Ángel.

La materia me pareció fácil y dinámica. A parte (*sic*) de que todos hicimos algo que nos gustaba, todos le echaron ganas y pusieron empeño para sacarlo adelante. Más fácil: bueno no podría decir que fue más fácil para todos pero a mi parecer fueron más fáciles los trabajos y las tareas que nos dejó la maestra que las de otras materias. Más dinámico: tal vez no es el término requerido, pero con esto me quiero referir a la forma de trabajo, me agradó que la profesora nos dejara recrearnos en lo que sabemos hacer mejor. Con esto conocimos un poco más a nuestros compañeros de trabajo y sus aptitudes. También sirvió para conocernos más a nosotros y saber nuestros intereses.

Aparte me gusta la manera en que la maestra nos da los temas que se me hacen muy interesantes.

Esto es todo lo que quería decir a cerca (*sic*) de esta materia que está en su término y espero que la sea aun (*sic*) mejor.

Qué pienso sobre la materia de Teatro.

Pienso que fue muy pesada ya que nos metimos a ver temas que veíamos en otras materias. Creo que hubiera sido más fácil si nos dedicáramos a ver lo que comprende la materia como lo es una obra de teatro o ir a ver una obra de teatro para aprender, para que posteriormente hiciéramos una obra, pero creo que usted maestra no se impone en la clase y la autoridad en el aula. Se me hizo muy cansado por que cada semana dejaba una investigación sin que tenga que ver con hacer una obra. Usted tiene plena disposición del grupo, pero si alguien no le deja hacer su clase tiene todo el derecho de dejarlo(a) fuera del proyecto y dejar que ese alguien hacer (*sic*) otra cosa, pero creo que a nadie le gusta que este (*sic*) dejando tantos trabajos, (por lo menos a mí no) sino que estuvieran más activas las clases, pensé que la materia sería más práctica, aunque usted no lo haya advertido desde el principio. También he aprendido teatro en esta escuela y en una obra que realizamos en segundo de secundaria nos tardamos 9 semanas pero salió la obra y todos en la que participamos (*sic*) nos llevamos una felicitación por parte del instructor, pero antes de esto hizo un estudio mucho más completo que el que usted hizo a principio de año para seleccionar a su clase. El maestro vio nuestras cualidades y defectos así escogió a los actores, los de vestuario, los escenógrafos, maquillaje y a todos se les pidió opinión del taller y obtuvo ayuda de otros grupos. Así concluyo que no me ha gustado la forma del desarrollo de su clase ya que la da de manera muy compleja, a nosotros los temas que nos esta (*sic*) dando los desarrollamos en la clase de Literatura, así que yo me pregunto ¿Donde quedan los temas de teatro?, ¿Las obras que realizaríamos?, ¿Por qué no se impone en el salón con los que le dan problemas? ¿Por qué calificar con exámenes orales y escritos y no con obras de teatro? (a los que le guste la actuación) y completar los elementos de la obra con los demás...

Eso es todo.

Laura.

⁵⁶ Los textos se presentan sin corrección de ortografía o sintaxis de los originales.

Lo que me pareció la materia.

Lo que a mí (*sic*) me pareció la materia es que estuvo muy bien ya que cada quien hizo lo que le gusta.

Estuvo muy fácil (*sic*) ya que la maestra nos daba la clase y nos decía lo que teníamos que hacer y después nos dejaba un cuestionario para que entendiéramos bien el tema que nos estaba dando.

Además dejaba trabajos de investigación de tareas para que se vinculara con el tema que estábamos haciendo (*sic*) de esta manera nos daba la clase y nos explicaban las dudas que teníamos (*sic*) cada quien.

Además cada quien entregaba un trabajo de lo que quería (*sic*) hacer y se entregaba semanalmente los avances, al principio me costó (*sic*) un poco de trabajo pero después para mí (*sic*) era muy fácil. (*sic*)

A mí parecer la materia estuvo bien aunque un poco difícil (*sic*) en algunos casos. Espero pueda mejorar la calidad de mis trabajos preguntándole a la profesora.

Sandra.

TEATRO

Vicente

Comentario

El trabajo que realizamos y la forma de calificar me pareció muy bueno ya que nos hicimos más responsables en ésta (*sic*) materia, ya que al saber como eran las tareas nos vimos más obligados a hacerlas poniendo empeño. Así sería más fácil sacar una buena calificación cumpliendo y teniendo un buen rendimiento. Con todos los temas que tenemos sobre teatro es más fácil estudiar y comprender lo que es el teatro ya que si queremos después se podrá poner en práctica. Aprendemos más y lo podemos demostrar con el proyecto que tenemos sobre algo que nos gusta.

Encuesta nacional de juventud 2000

Los siguientes son algunos resultados de una encuesta nacional realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud, que incluyó a 54 500 viviendas en las que fueron encuestadas todas las personas de entre 12 y 29 años de edad.

De las viviendas que se encuestaron, en aproximadamente 33.4% no hay jóvenes (entre 12 a 29 años), en las 66.6% de las viviendas restantes, el promedio de levantamiento fue de 1.5 jóvenes por hogar. En todos los casos sólo se consignan las frecuencias porcentuales, señalando en cada cuadro la población juvenil a la cual hacen referencia (n=).

Los cuadros fueron seleccionados para mostrar la información representativa que se utiliza en el presente informe y que nos pueden ayudar a mejorar nuestra visión de lo que piensan, hacen, son y esperan nuestros alumnos.

La información fue obtenida de la página de Internet: www.imjuventud.gob.mx

condición de asistencia escolar de los jóvenes

México, 2000

n = 33 634,860

Estudia	Porcentaje
Sí	46
No	54
Total	100

Edad a la que los jóvenes dejaron de estudiar

México, 2000 n= 17 784 331

Grupos de edad	Porcentaje
Menos de 12 años	8
De 12 a 14 años	31
De 15 a 19 años	49
De 20 a 24 años	10
De 25 a 29 años	2
Total	100

Motivos por los que los jóvenes ya no estudian

México, 2000 n = 17 784,331

Motivo	Porcentaje
No tenía recursos	23
Acabé mis estudios	8
Ya no me gustaba estudiar	24
Tenía que trabajar	19
Me casé	13
Otra	13
Total	100

Les gustaría continuar estudiando

México, 2000

n = 17 784,331

Le gustaría continuar	Porcentaje
Sí	70.5
No	29.5
Total	100

**Para qué les gustaría continuar estudiando
México, 2000
n = 12 467,085**

Motivo	Frecuencia
Para aprender más	45
Para ganar más dinero	9
Para conseguir un trabajo	14
Para vivir mejor	16
Otro	16
Total	100

**Satisfacción de los jóvenes con el nivel
de estudios alcanzado**

México, 2000
n= 33 634,860

Satisfacción	Porcentaje
Sí	49.7
No	50.3
Total	100

**Nivel de estudios que a los jóvenes le gustaría alcanzar
México, 2000
n = 16 501,445**

Nivel educativo	Porcentaje
Primaria	1.8
Secundaria	8.5
Carrera técnica o comercial	13.7
Bachillerato o vocacional	12.9
Normal	5.3
Especialización o diplomado	3.4
Licenciatura	37.7
Maestría	7.9
Doctorado	8.3
Otro	0.4
Total	100

Calificación de los jóvenes sobre las condiciones de la instrucción que recibe(biero)n

**México, 2000 (porcentajes)
n = 33 634,860**

Aspectos de la educación	Bueno	Regular	Malo	Total
Estado del edificio, salones, bancas	59	37	4	100
Materiales de apoyo para enseñar	64	31	5	100
Preparación de tus maestros	72	25	3	100
Contenidos que te enseñan	76	22	2	100
Actividades recreativas y de deportes	65	27	8	100
Ambiente con tus compañeros	77	20	3	100
Asistencia de maestros	71	25	3	100

Expectativas de los jóvenes de salida definitiva del hogar paterno México, 2000
n = 10 516,899

Expectativas de salida definitiva	Porcentaje
Sí	93
No	7
Total	100

Edad a la que se unieron o casaron por primera vez México, 2000
n = 9 450,785

Grupos de edad	Porcentaje
Antes de los 12 años	0.07
De 12 a 14 años	2.66
De 15 a 19 años	53.59
De 20 a 24 años	36.96
De 25 a 29 años	6.72
Total	100

Razones de los jóvenes para permanecer en el hogar paterno México, 2000
n = 771,191

Razones para permanecer en el hogar paterno	Porcentaje
Porque me siento a gusto con mis papás	99.91
Porque no tengo cómo sostenerme	0.02
Otra	0.07
Total	100

Motivos para que se unieran o casaran por primera vez México, 2000 n = 9 450,785

Motivos para vivir en pareja	Porcentaje
Por amor	61
Ambos decidimos que era el momento	17
Quería formar mi propia familia	11
Por un embarazo	5
Otra	6
Total	100

Lugares y personas de donde los jóvenes aprendieron lo más importante sobre diversos temas México, 2000 (porcentajes)
n = 26 763,466

Lugares y personas	Sexualidad	Política	Religión	Derechos
Mis padres	25	21	56	34
La escuela	35	20	4	37
La Iglesia	1	1	30	1
Los medios de comunicación	6	41	1	12
Mis amigos	10	7	2	2
Por mí mismo	20	9	6	12
Otro	3	3	1	2
Total	100	100	100	100

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Confianza de los jóvenes en diversas instituciones
México, 2000 n = 26 763,466

Instituciones	Porcentaje
Gobierno	17
Partidos políticos	2
Congreso	1
Sindicatos	3
Iglesia	52
Agrupaciones de ciudadanos	2
Ejército	4
Medios de comunicación	6
Escuela	5
Ninguna	6
Total	100

Grado de confianza de los jóvenes en diversos personajes
México, 2000 (porcentajes)
n = 26 763,466

Personajes	Si confío	Confío poco	No confío	Total
Políticos	7	40	54	100
Jueces	16	46	38	100
Maestros	67	27	5	100
Médicos	72	23	5	100
Policías	12	39	49	100
Empresarios	17	46	37	100
Militares	30	39	32	100
Líderes sindicales o gremiales	12	36	51	100
Sacerdotes	60	24	16	100
Judiciales	12	31	56	100
Defensores de derechos humanos	48	37	15	100
Miembros de organizaciones ciudadanas	29	44	27	100

Jerarquización de las expectativas de los jóvenes
México, 2000 n = 26 763,466

Lo más importante es	Porcentaje
Casarse	26
Tener hijos	5
Tener un negocio propio	20
Tener un buen empleo	28
Trabajar en el extranjero	2
Tener vivienda propia	15
Servir a los demás	3
Realizar un viaje largo	1
Total	100

Condición de experiencia laboral de los jóvenes

México, 2000

n = 33 634,860

Han trabajado	Porcentaje
Sí	65
No	35
Total	100

Jóvenes que cuentan con un contrato en su trabajo actual o en su último trabajo

México, 2000

n = 21 754,675

Con contrato	Porcentaje
Sí	30
No	70
Total	100

Tipo de contratación que los jóvenes tienen o tenían

México, 2000

n = 6 749,853

Tipo de contrato	Porcentaje
Por obra o tiempo determinado	21
Indefinido	43
Honorarios	4
De confianza	14
Eventual	18
Otro	1
Total	100

Número de horas que los jóvenes labora(ba)n a la semana

México, 2000

n = 21 754,675

Horas a la semana	Porcentaje
De 1 a 20	20
De 21 a 40	28
De 41 a 50	37
De 51 a 70	12
De 71 y más	3
Total	100

Tipo de prestaciones que los jóvenes tienen o tenían

México, 2000

n = 21 754,675

Tipo de prestaciones	Porcentaje
Salario base	48
Salario base más comisiones	5
Otros	9
Ninguno	38
Total	100

sus

Vinculación del trabajo de los jóvenes con estudios

México, 2000

n = 21 754,675

Vinculación con estudios	Porcentaje
Sí	18
No	82
Total	100

Satisfacción de los jóvenes con su trabajo actual o último

México, 2000

n = 21 754,675

Satisfacción	Porcentaje
Sí	83
No	17
Total	100

Aspectos que más les gustan a los jóvenes sobre su trabajo actual o último

México, 2000
n = 18 774,372

Lo que más te gusta	Porcentaje
El salario o sueldo	13
Que aprendas o aprendieras	23
Que adquieras experiencia	16
Que hay buen ambiente	18
Que tienes tiempo para estar con tu familia	8
Que haces lo que te gusta	10
Otra	13
Total	100

Aspectos que menos les gustan a los jóvenes sobre su trabajo actual o último

México, 2000
n = 3 745,891

Lo que menos te gusta	Porcentaje
El salario o sueldo	36
Que hay buen ambiente	7
Que puedes ascender	8
Que tienes tiempo para estudiar	5
Que tienes tiempo para estar con tu familia	9
Que haces lo que te gusta	5
Otra	30
Total	100

Aspectos que los jóvenes consideran más importante para conseguir trabajo

México, 2000
n = 21 754,675

Aspectos más importantes	Porcentaje
La educación	44
La experiencia laboral	25
La capacitación	13
El esfuerzo y la actitud de servicio	5
Otro	13
Total	100

Cuadro 3.6: Características que los jóvenes consideran más importante de un trabajo

México, 2000
n = 21 754,675

Características más importantes	Porcentaje
Que pague bien	71
Que sea interesante	5
Que ofrezca servicio médico y prestaciones	7
Otros	17
Total	100

Condición de búsqueda de trabajo de los jóvenes

México, 2000
n = 8 930,941

Buscan trabajo	Porcentaje
Sí	24
No	76
Total	100

Tipo de trabajo buscado por los jóvenes

México, 2000
n = 2 153,925

Tipo de trabajo	Porcentaje
De tiempo completo	25
De tiempo parcial o medio tiempo	51
De lo que sea o de lo que salga	25
Total	100

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
COLEGIO DE: EDUCACIÓN ESTÉTICA Y ARTÍSTICA
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE: TEATRO IV
CLAVE: 0013
AÑO ESCOLAR EN QUE SE IMPARTE: CUARTO
CATEGORIA DE LA ASIGNATURA: OBLIGATORIA
CARACTER DE LA ASIGNATURA: TEÓRICO PRACTICO

2. PRESENTACION

a) Ubicación de la materia en el plan de estudios.

La asignatura teatro IV forma parte del cuadro básico de materias integradas bajo el rubro de educación estética y artística. Se imparte tanto en el tronco común de IV, como en V y en el área de humanidades y artes. Su categoría es obligatoria con una hora de carácter teórico con valor de cuatro créditos y dos horas de práctica.

b) Exposición de motivos y propósitos generales del curso.

El primer cambio se refiere a la metodología disciplinaria. Para la asignatura de teatro se marcó una secuencia de programas por grado que correspondiera a las tres etapas de formación preparatoria. Donde el programa para 4o. año se denomina "Introducción al teatro" y corresponde a la etapa introductoria. El programa de 5o. año "La práctica teatral" se realizó conforme a la etapa de profundización, para ahondar en el conocimiento del arte escénico. La etapa de orientación propedéutica se plantea en el 6o. año "El teatro" y se proyecta hacia la carrera de Literatura Dramática y Teatro. El carácter de la asignatura Teatro IV se sitúa en el núcleo formativo cultural, ubicándose en el área de formación denominada Lenguaje, Comunicación y Cultura. Se busca con esto reestructurar el programa único que estaba destinado a los seis grados de la materia, específicamente 1º, 2º y 3º año de Iniciación Universitaria, 4º, 5º y 6º año de Bachillerato. Dicha reestructuración permitió crear una metodología instrumental a partir del programa de Teatro IV "Introducción al teatro", en el cual se presentan cambios fundamentales: En la creación de una primera unidad "Arte y Bellas Artes" que unifica a las materias de Educación Estética y Artística: Artes plásticas, danza, música y teatro. Lo que permite dar una visión global del arte, y la manera en que se desprenden cada una de estas disciplinas, para dar una connotación respecto al arte en la actualidad. Con este cambio se espera que el alumno pueda interpretar y valorar el arte que se encuentra en interacción con su realidad inmediata, de manera que refuerce su visión y calidad estética.

Otro tipo de cambio se encuentra en la metodología instrumental y corresponde a los propósitos, contenidos y estrategias didácticas acordes con la reestructuración de temas y unidades, en razón de su orientación y secuencia planteada para las tres etapas de formación preparatoria.

La aplicación de estrategias didácticas le permiten al alumno indagar sobre el conocimiento e interpretar sus propias ideas y/o describirlas dentro del aula. Al realizar las actividades de manera práctica el alumno identifica y analiza, es decir, lleva a cabo las tareas propias de cada elemento técnico y humano que conforman el quehacer teatral.

Dichos cambios determinan el perfil del alumno en el bachillerato, se busca que sea capaz de construir saberes, adquirir conocimientos, lenguajes, técnicas básicas de expresión gestual, así como también la formación humanística y artística, reconociendo así los valores y comportamientos de su propio contexto social. Esto le permitirá desarrollar su capacidad de comunicación y expresión, fomentando de esta manera su creatividad y apreciación por el arte.

Ahora bien, en esta etapa de introducción para el programa de Teatro IV los criterios de evaluación interna son los siguientes: Que a través de las cinco unidades el alumno logre despertar su capacidad perceptual con respecto al arte: La armonía corporal, vocal y verbal en referencia a su capacidad retentiva y de comunicación; La capacidad cognoscitiva aplicada a la capacidad de síntesis y selección de una situación dada y de un personaje para ser proyectados en una acción escrita o escenificable y lograr así la comprensión o distinción entre realidad y ficción; Que logre transformar diversos materiales y texturas de acuerdo a un ambiente teatral. De manera tal que, el propósito fundamental de nuestra disciplina radica en el desarrollo de la personalidad del alumno, a través de la escenificación de un texto dramático y de un conocimiento teórico elemental del teatro en interrelación con las otras materias que integran la Educación Estética y Artística.

"La educación estética desemboca en el acto artístico y es la aplicación teórico práctica del arte en un ejercicio dinámico y constante de voluntades en actitud para contribuir al desarrollo de la personalidad del alumno". (1). El teatro estudiantil universitario de la ENP contribuye a despertar en el alumno la capacidad perceptual, la creatividad para comenzar a comunicarse a través del teatro y visualizar la realidad cultural que lo circunda con análisis crítico, con el fin de que al adquirir una mayor solidez cultural, pueda fortalecer su identidad nacional

(1) Conferencia dictada por el Mtro. Enrique Ruelas Espinosa. ENP UNAM.

c) Características del curso o enfoque disciplinario.

"El rasgo fundamental de la educación estética y artística es conocimiento elemental y participación, comprende la teoría y la práctica; a través de la función expresiva es un poderoso coadyuvante en la formación personal del estudiante y es un poderoso medio de comunicación"(2).

No se trata de formar artistas sino de fomentar la apreciación estética de los alumnos, su disciplina interna, la seguridad en sí mismos, ampliar sus capacidades intelectuales, el conocimiento y manejo de su propio cuerpo, todo esto a través del análisis de texto y del proceso mismo de escenificación de la o las obras dramáticas seleccionadas.

La socialización implícita en el trabajo de equipo que es indispensable para nuestra disciplina, la temática de los textos teóricos y repertorio de clase (adaptación y /o creación) seleccionados con un criterio acorde con el nivel de bachillerato universitario y los conocimientos elementales del complejo fenómeno teatral que se le proporcionan al alumno son un camino no sólo para que adquiera seguridad y madurez en el campo emocional, sino bases intelectuales necesarias en caso de que elija seguir estudios profesionales de

esta especialidad. Es por eso que para el 4º año la asignatura de teatro va a mostrar los conocimientos básicos para lograr un lenguaje común dentro del estudio del teatro, tomando en consideración que para el alumno de este grado la mayoría de los términos son desconocidos. ahí radica la importancia de la adquisición de una terminología y formación de un vocabulario que corresponda a la Literatura Dramática y el Teatro como espectáculo, en sus diferentes entrenamientos de la actuación, en la producción y en la escenificación. Aparte de la identificación de la terminología se da un acercamiento con el quehacer teatral.

Cada especialidad de la materia Educación Estética y Artística (Artes Plásticas, Danza, Música y Teatro) tiene como primera unidad de su programa un módulo teórico al que se destinan ocho horas del curso. El resto de las unidades de cada programa es de carácter práctico. Su desarrollo será programado por cada plantel en diversos horarios entre los cuales el alumno, luego de haber seleccionado la especialidad de su predilección, elegirá el que mejor se adapte a sus posibilidades. Es importante hacer notar que el alumno podrá asistir al número de clases prácticas que desee sin dejar de cubrir el mínimo establecido por el programa.

En virtud de la relevancia que la asignatura tiene para la formación del estudiante, éste podrá asistir a las horas prácticas incluso en turno distinto al suyo, ya que la acreditación toma en cuenta tanto la teoría como la práctica. Para el 5º año los alumnos efectuarán la práctica teatral con las herramientas propias del teatro que le permitan además de apreciar el arte escénico a través de sus valores artísticos y estéticos, realizar un espectáculo representacional. Para el 6º año estudiará la asignatura de teatro de manera optativa siendo ésta la base propedéutica para la licenciatura de Literatura Dramática y Teatro, en la cual conocerá diversas teorías escénicas del siglo XX y obtendrá un conocimiento sobre lo que es la puesta en escena.

En virtud de que el contenido de nuestro programa en el aspecto práctico puede ser abordado desde diversas metodologías y que el tiempo de escenificación de una obra está en relación directa con el grado de dificultad para su interrelación y con base en la libertad de cátedra, se sugiere que el maestro logre su escenificación con las técnicas teatrales adecuadas al proceso de desarrollo del joven, apoyándose en un repertorio de adaptación o creación sencillo, que sea asequible al adolescente en formación, y con el número de alumnos que se juzgue conveniente. La práctica de la Unidad V. Representación teatral será el resultado de la aplicación de las unidades anteriores o en todo caso será la conjunción de las cuatro unidades, es decir, se podrá trabajar la Unidad V, a la par de cualquier unidad.

Con lo anteriormente expuesto se cumple con las tres etapas fundamentales del proceso enseñanza-aprendizaje: desarrollo intelectual, desarrollo emotivo y desarrollo psicomotriz.

(2) Conferencia dictada por el Mtro. Enrique Ruelas Espinosa. ENP UNAM.

d) Principales relaciones con materias antecedentes, paralelas y consecuentes.

Los alumnos que ingresan al 4o. año del bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria provienen de distintos subsistemas de educación media, por lo cual los antecedentes variarán de acuerdo con el subsistema del cual provengan.

Los que provengan de la SEP, tendrán como antecedentes los talleres artísticos de educación media y las asignaturas: literatura, civismo, historia, educación física, así como las áreas afines con las materias mencionadas. Y paralelamente con las materias del cuadro básico de educación estética y artística IV. Su relación es interdisciplinaria, la aportación de la danza es respecto a técnicas para

corregir y adiestrar el cuerno. Las artes plásticas dan la oportunidad de manipular diferentes materiales y texturas. La música, los instrumentos que sirven para configurar un espectáculo escénico. Con las asignaturas de carácter humanístico su relación también es interdisciplinaria principalmente con las disciplinas de educación física, español e historia universal. La disciplina de educación física coadyuva al mejoramiento de la condición física y el entrenamiento corporal necesario para la construcción de personajes. En la materia de lengua española el alumno lee obras teatrales, comprende y analiza con los elementos fundamentales del drama que el teatro le proporciona para realizar ejercicios de escenificación. Con la materia de historia universal ubica de manera clara la época en la cual fue escrita la obra y el marco referencial del autor. Sus consecuentes son teatro V y las otras materias de educación estética y artística V.

e) **Requerimientos básicos de apoyo didáctico para el curso Teatro IV Introducción al teatro.**

- a) Para la clase teórica: Aula grande con pizarrón.
- b) Para la clase práctica: Teatro o auditorio, aula grande o salón de usos múltiples.
- c) Material bibliográfico y de repertorio teatral actualizado.
- d) Material escenográfico: módulos, biombos, bastidores, rampas, plataformas y mobiliario.
- e) Lugar para las escenificaciones y representaciones: Teatro y/o auditorio.
- f) Equipo de iluminación y sonido.
- g) Camerinos amplios con espejos y focos.
- h) Sala de proyección de materiales audiovisuales.
- i) Espacio para guardar material de producción: escenografía, utilería, mobiliario y vestuario.
- j) Publicidad: carteles y programas de mano. Difusión en medios universitarios: Gaceta, TV UNAM, Cartelera.

Listado de unidades 4o. año Introducción al teatro.

UNIDAD I. Arte y Bellas Artes.

- Concepto de arte, valores estéticos, características de las Bellas Artes y concepto de teatro.

UNIDAD II. Introducción al análisis del texto dramático.

- Autor, conflicto y elementos de la obra dramática.

UNIDAD III. El actor y sus medios de expresión.

- El cuerpo, la voz y la actuación.

UNIDAD IV. Elementos de la producción teatral.

- El espacio escénico y elementos de producción teatral.

UNIDAD V. Representación teatral.

- Escenificación.

CONTENIDO DEL PROGRAMA

Nombre de la UNIDAD 1: Arte y Bellas Artes

Propósitos de la unidad Que el alumno identifique los valores estéticos del arte y revise el concepto de teatro.

HRS.	CONTENIDO	DESCRIPCION DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDACTICAS actividades de aprendizaje	OBSERVACIONES
8	- Concepto de arte.	Presentación de diversas definiciones modélicas de Arte, de acuerdo a las teorías estéticas.	Elaboración de ficha textual. Exposición del profesor para situar la problemática de conceptualización del arte.	los alumnos aportan sus definiciones y las ejemplifican con elementos cercanos a ellos. Discusión grupal de su definición de teatro, lo cercano que es a ellos y en qué contexto lo identifican (relación con medios de comunicación y otras artes)
	Valores estéticos.	Diferenciar y ubicar dentro de la obra de arte. los elementos de: armonía, equilibrio, proporción y belleza	Elaboración de ficha textual.- Se recomienda que a través de ilustraciones, diapositivas, cassettes de audio y video, el alumno con ayuda del profesor, distinga los valores estéticos en obras de arte.	
	Características de las Bellas Artes	Presentación de las principales características que definen a cada una de las Bellas Artes: arquitectura, danza, escultura, literatura, música, pintura y cine	A partir de la exposición del profesor y uso de material didáctico, proyección de: arquitectura, danza, videos, acetatos, fotografías, etc., que el alumno explique verbalmente cuáles son las características formales y cómo se manifiestan los valores estéticos para cada Bella Arte.	
	Concepto de Teatro	Presentación de diversas definiciones modélicas de Teatro de acuerdo a las teorías escénicas.	Elaboración de ficha textual.	
		Diferenciación entre la literatura Dramática como texto y el Teatro como espectáculo.	Elaboración de ficha de trabajo comparativo, tiene como base diferenciar los aspectos formales de la literatura	

BIBLIOGRAFIA

Wright, Edward A. *Para comprender el teatro actual*. México, Col. Popular No. 28, F.C.E., 1982.

Preciado, Juan Felipe, *La actuación dramática creativa*. Tomo 1. México, Limusa, 1991.

Requerimientos básicos: a), h).

Nombre de la UNIDAD II. Introducción al Análisis del Texto Dramático.

Propósitos de la unidad Que el alumno reconozca los elementos que conforman el texto dramático.

HRS.	CONTENIDO	DESCRIPCION DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDACTICAS (actividades de aprendizaje)	OBSERVACIONES
2	- Autor.	-A partir de la elección de un texto dramático: - Presentar la nota biográfica del dramaturgo.	Lectura en casa y elaboración de una ficha biográfica, que tiene como base situar al autor y su obra en una época.	Que el alumno hable de los autores que conoce para elegir,
	Conflicto.	Posteriormente el reconocimiento del conflicto, su antecedente y su fin de que el alumno distinga el consecuente.	Selección de pasajes significativos con el fin de que el alumno distinga el conflicto, cómo se inicia, se desarrolla y se concluye.	Comentar en torno a la temática que le interesaría tratar
	Elementos de la obra dramática.	Así como la presentación del tema y argumento. La forma del diálogo y características de los personajes.	Elaboración de un trabajo descriptivo de los elementos de la obra dramática.	
		Por último determinar la acción, el tiempo y el espacio.	- Con la lectura realizada en clase, el alumno reconocerá que toda obra de teatro maneja una acción (principio, medio, fin). en un tiempo (época, año, estación, hora, clima). y en el espacio (interior y/o exterior).	

Bibliografía

1. Condón, John. *Claves de la Verdad Sospechosa de Juan Ruiz de Alarcón*. México, Editorial Diana. 1990.
2. Wright, Edward A. *Para comprender el teatro actual*. México, Col. Popular No. 28 , F.C.E.. 1982.
3. Alatorre, Claudia Cecilia. *Análisis del drama*. México, Col. Escenología gaceta. 1986.
4. Preciado, Juan Felipe. *La actuación dramática creativa*. Tomo 1. México, Limusa, 1991.

5. Ariel Rivera, Virgilio, *La composición dramática*. México, Col. Escenología gaceta, 1989.
 Requerimientos básicos: a) y c).

Nombre de la UNIDAD III. El actor y sus medios de expresión.

Propósitos de la unidad Que el alumno reconozca las posibilidades que tiene su cuerpo y su voz para expresarse mediante el teatro.

HRS.	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDACTICAS (actividades de aprendizaje)	OBSERVACIONES
8	El Cuerpo.	Aplicación de técnicas grupales para lograr la desinhibición.	- Práctica de ejercicios con ayuda del profesor, tiene como base lograr que el alumno reconozca los tres aspectos de la expresión corporal: gestos acciones y actitudes.	Lograr inicialmente que los alumnos se sientan a gusto entre ellos trabajando dinámicas
		Presentación del esquema corporal y la postura del actor sobre el escenario,	Práctica de ejercicios con ayuda del profesor. con el fin de que el alumno se habitúe a tomar la actitud corporal adecuada al caminar sobre el escenario.	Plantear la posibilidad de manejar elementos (maquillaje, vestuario) que permitan que el alumno no se inhiba ante sus compañeros.
		Ejercitación de la tensión y relajación muscular.	Práctica de ejercicios con la ayuda del profesor. tiene como base la indicación de las posibilidades del cuerpo	
		Conocimiento y aplicación de la técnica de respiración.	Exposición del profesor y ejercicios de educación respiratoria con el fin de que el alumno aprenda a regular su aliento	Cuidar la dicción y el volumen (ejercicios)
	La Voz.	Distinguir los tres aspectos de la técnica vocal: La colocación, el apoyo, la dicción y la articulación.	Exposición del profesor. Vocalización. Lectura en voz alta a partir de la elección de una serie de palabras y de frases para entrenar la voz. Ejercicios metódicos y repetidos de articulación y dicción con el fin de dar a la palabra claridad y nitidez	
La Actuación	Organización de improvisaciones imitativas y expresivas, con proyección de ideas, sentimientos, emociones y sensaciones.	Exposiciones del profesor. Organización de equipos de trabajo Ejercicios prácticos y creativos basados en un tema, en donde se vean personajes utilizando su cuerpo y su voz.		

	Ubicación y esquema de las áreas del escenario para el manejo de los niveles y posiciones del actor en el escenario.	Exposición del profesor. Elaboración de esquemas. Actividades demostrativas con el fin de que el alumno aplique el esquema en cada una de las improvisaciones.	
--	--	--	--

Bibliografía

1. Doat, Jan, *Las expresiones corporales del comediante*. Buenos Aires. Cuadernos Eudeba No. 6, 1976.
2. Canuyt, Georges, *La Voz*. Buenos Aires, Librería Hachette, 1974.
3. Preciado, Juan Felipe, *La actuación Dramática*. Tomo 1, México, Limusa, 1991.
4. Jiménez. Sergio. Ceballos, Edgar. *Teoría y Práxis del teatro en México*. México, Gaceta. 1982.
5. Moreau, André, *Entre bastidores*. México, Trillas, 1974.
6. Ruiz Lugo, Marcela. *La voz*. México. Col. Escenología, 1995.

Bibliografía complementaria.

7. Hodgson, Jhon. Richards, Ernest, *Improvisación*. Madrid, Fundamentos, 1986.
8. Novo, Salvador, *10 lecciones de técnica de actuación teatral*. México, SEP - INBA, 1963.

Requerimientos básicos: b), d)

Nombre de la UNIDAD IV: Elementos de la Producción Teatral.

Propósitos de la unidad Que el alumno identifique los elementos de mecánica teatral propios de un escenario.

HRS.	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	OBSERVACIONES
4	El espacio escénico.	Presentación de diversos tipos de Escenarios (arena, círculo, caja italiana, etc.) y su maquinaria teatral (telón, bambalinas, piernas, ciclorama, equipo de iluminación y sonido).	Exposición del profesor Se recomienda la proyección audiovisual de diferentes tipos de espacio e investigación bibliográfica, para hacer una comparación Visita guiada a un espacio escénico con el fin de reconocer las características y los elementos mecánicos de un foro teatral.	Realizar dibujos o maquetas Utilizar el maquillaje, vestuario y utilería para la improvisación de escenas por equipos

Elementos de producción teatral.	Determinar los componentes de un espacio escénico	Comprobar la utilidad de la escenografía, vestuario, maquillaje y utilería respecto a un espectáculo teatral. Recopilación de términos teatrales cuya finalidad corresponda a crear un vocabulario técnico común.	
	Distinguir la ambientación de una obra teatral con iluminación y sonido.	Crear una ficha de análisis de alguna obra en cartelera y de una obra en el plantel para elaborar un trabajo comparativo.	

Bibliografía

1. Batiste, Jaume, *La escenografía*. Barcelona, La Galera, 1991.
2. Méndez Amezcua, Ignacio, *Escenografía para teatros escolares*. No. 18 México, SEP, 1963.
3. Harmony, Olga. Nájera Alarcón, Luz María. González, Satilda. Gottdiener, Eloisa, *Introducción al teatro*. Serie artes No. 8, México, ENP UNAM 1994.

Bibliografía complementaria.

4. Hoggett, Chris, *Stage Crafts* New York, St. Martin's Press, 1978.
5. Buchman, Herman. *Stage Make Up*. New York, Watson guptill Publications. 1978.

Requerimientos básicos: b), d), e), f), g), i)

Nombre de la UNIDAD V: Representación Teatral.

Propósitos de la unidad Que el alumno participe en diferentes actividades teatrales aplicando los conocimientos adquiridos en las unidades anteriores.

HRS.	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	OBSERVACIONES
8	Escenificación	Elección de una obra teatral para escenificar y selección del reparto.	Tomando en consideración la Unidad II Introducción al análisis de texto dramático, el alumno con la guía del profesor. Hará la elección de una obra en un acto, un cuadro, o una escena y seleccionará el reparto idóneo.	
		Búsqueda de personaje a partir de un texto dramático.	Tomando en consideración la unidad III Actuación el alumno con ayuda del profesor elaborará un libreto teatral y las actividades demostrativas estarán basadas en la técnica de la improvisación para lograr la memorización de parlamentos.	

	Acercamiento a la composición escénica.	Tomando en consideración lo estudiado en la unidad III de actuación referente a niveles, áreas, posiciones del actor, desplazamientos, etc., con ayuda del profesor el alumno realizará actividades demostrativas.
	Realización de un montaje escénico.	Tomando en consideración la unidad III Actuación y la unidad IV Producción teatral se elaborará un calendario de ensayos, presentaciones y difusión.
		Las actividades demostrativas serán el resultado de la aplicación de los contenidos anteriores, pudiéndose llegar incluso a la representación teatral ante un público.

Bibliografía

1. Harmony, Olga. Et.al, *Introducción al teatro*. Serie artes. No. 8 México, ENP - UNAM, 1994.
2. Preciado, Juan Felipe, *fa actuación dramática creativa*. Tomo 1. México, Limusa, 1991.
3. Jiménez, Sergio. Ceballos, Edgar, *Teoría y praxis del Teatro en México*. México, Gaceta, 1982.
4. Aslan. Odette, *El actor en el siglo XX* Barcelona. Col. Comunicación visual, Gustavo Gili, 1979.

Bibliografía complementaria.

5. Wagner. Fernando, *Teoría y técnica teatral*. México. Editores mexicanos unidos, 1990.
6. Jiménez, Sergio. Ceballos Edgar, *Técnica y teorías de la Dirección Escénica*. México. Gaceta, 1985.

Requerimientos Básicos: b), d), e), f), g), h), j).

PROPUESTA GENERAL DE ACREDITACIÓN

a) Actividades o factores

Examen: prueba escrita.

Ejercicios escénicos: participación individual en clase.

Tareas: trabajo escrito.

b) Carácter de la actividad

Individual: ejercicios.

Equipo: lecturas e improvisaciones, análisis de texto.

Grupal: escenificación.

c) Periodicidad.

Con los grupos teóricos al término del módulo.

Tanto las citadas actividades de clase como con los grupos prácticos de acuerdo con el calendario establecido por el H. Consejo Técnico de la

ENP Es decir, por evaluación trimestral. Atendiéndose, a lo dispuesto por el reglamento general de exámenes, particularmente a su artículo segundo.

d) Porcentaje sobre la calificación sugerido.

40% Teoría.

60% Práctica.

En la parte teórica habrá un total de cuatro evaluaciones parciales correspondientes a cada una de las especialidades artísticas: artes plásticas, danza, música y teatro. Y a cada una le corresponderá aplicar el 10% de un 40% correspondiente a la teoría. Que unido al 60% de la práctica hará un total del 100%.

Se hace la aclaración que para tener derecho a la acreditación el alumno deberá aprobar los módulos teóricos, así como la práctica de la especialidad elegida.

5. PERFIL DEL ALUMNO EGRESADO DE LA ASIGNATURA

La asignatura Teatro IV, contribuye a la construcción del perfil general del egresado de la siguiente manera, que el alumno:

Mejore sus capacidades de comunicación a través de la expresión corporal y verbal.

Aplique el lenguaje del teatro en la vida cotidiana.

Que el alumno ponga en práctica sus conocimientos histórico-geográfico-literarios que le faciliten la comprensión y ubicación de una época del teatro y del arte en general.

Sea capaz de preparar una rutina de ejercicios corporales que le permitan obtener una condición física para realizar la práctica escénica.

6. PERFIL DEL DOCENTE

Características profesionales y académicas que deben reunir los profesores de la asignatura

Ser egresado de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Egresados de la Licenciatura en Actuación y/o Escenografía de la Escuela Nacional de Teatro del Centro Nacional de las Artes, anteriormente Escuela de Arte Teatral INBA - SEP.

Egresados de las Instituciones de Educación Superior del País que otorguen títulos de Licenciatura, Maestría y Doctorado en la especialidad de Arte Dramático o Teorías Escénicas.

Que cumplan con los requisitos establecidos por el SIDEPA.

Tener experiencia docente mínimo dos años (servicio social y/o interinato). Haber tomado cursos de Didáctica del Teatro. Tomar el Curso de Formación de profesores de la ENP

7. »*BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Alatorre. Claudia Cecilia. *Análisis del drama*. México, Col. Escenología gaceta, 1986.
- Ariel Rivera. Virgilio, *La composición dramática*. México, Col. Escenología gaceta, 1989.
- Aslan. Odette. *El actor en el siglo XX* Barcelona. Col. Comunicación visual, Gustavo Gui, 1979.
- Batiste. Jaume. *La escenografía*. Barcelona, La Gatera. 1991.
- Buchman. Herman. *Stage Make Up*. New York, Watson guptill Publications, 1978.
- Canuyt. Georges. *La Voz*. Buenos Aires, Librería Hachette, 1974.
- Doat, Jan. *Las expresiones corporales del comediante*. Buenos Aires, Cuadernos Eudeba No. 6, 1976.
- Harmony. Olga. Et.al, *Introducción al teatro*. Serie artes. No. 8 México, ENP - UNAM, 1994.
- Hodgson, Jhon. Richards, Ernest. *Improvisación*. Madrid, Fundamentos. 1986.
- Hoggett, Chris. *Stage Crafts* New York, St. Martin's Press. 1978.
- Jiménez, Sergio. Ceballos Edgar. *Técnica y teorías de la Dirección Escénica*. México, Gaceta, 1985.
- Jiménez. Sergio. Ceballos. Edgar. *Teoría y praxis del Teatro en México*. México, Gaceta. 1982.
- London, John. *Claves de la Verdad Sospechosa de Juan Ruiz de Alarcón*. México, Editorial Diana, 1990.
- Méndez Amezcua, Ignacio. *Escenografía para teatros escolares*. No. 18 México. SEP, 1963.
- Moreau. André. *Entre bastidores*. México, Trillas. 1974.
- Novo. Salvador. *10 lecciones de técnica de actuación teatral*. México. SEP-INBA, 1963.
- Preciado. Juan Felipe, *La actuación dramática creativa*. Tomo 1. México, Limusa, 1991.
- Ruiz Lugo. Marcela. *La voz*. México, Col. Escenología, 1995.
- Wagner. Fernando, *Teoría y técnica teatral*. México, Editores mexicanos unidos, 1990.
- Wright. Edward A, *Para comprender el teatro actual*. México, Colección popular No. 28 , F.C.E.. 1982.

Trabajos realizados por los alumnos

Poema escrito por Vicente¹

El leon (*sic*) no hace nada par controlar
Las ormigas (*sic*) corren ante la peligrosa
Nadien (*sic*) se detiene para valorar
Hay tiempo acaso para reflexionar
Las nuves (*sic*) grises se asoman en el claro cielo
O son las lluvias de primavera
O el anochecer que adelante su espera
Son residuos de Maquinas

Así fue escrito

“a imagen y semejanza de Dios”

¿pero es un mito?

Navaja de dos filos

Tu creación se ha convertido

¿qué no eres lo suficientemente grande?

Para acabar con toda esta masacre

¿Acaso tú también caíste?

¿Con el poder te corrompiste?

O qué te sucedió

¿Por qué la virtud se perdió?

Y si es así

Qué será en el paraiso

¿igual que aquí?

Otro lugar perdido..

¹ Se presentan sin corrección ortográfica del original.

Poema escrito por Fernando

Arto de viejas fantasías
que renacen por la noche
parecemos, par de tontos
tratando de encontrar algo eterno
no sabemos,
no entendemos...
sin saberlo,
sin creerlo.

Sólo amamos como aquellos
que como tú y yo... no nos conocemos.

Sin embargo, resuelvo tanto
y hasta siento que te extraño
cuando todo ha pasado.

Dame un poco de tu tiempo,
de tus sueños un espacio,
para un loco como aquellos
que hacen versos

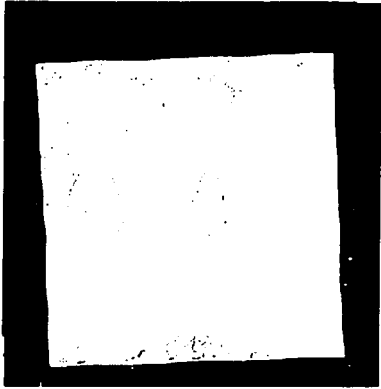
para canciones y canciones para aquellos que como tú y yo...
no nos conocemos y sin embargo
hasta sueño que te siento
y que te extraño...

Poema escrito por Fernando

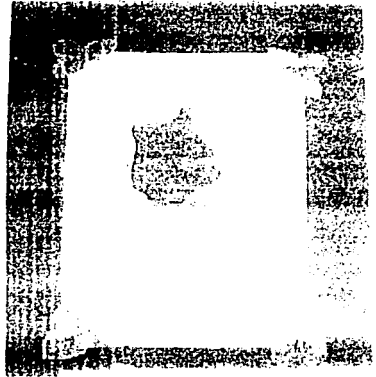
Soy de ti algo más que un bello momento
Soy de ti un día más con un triste recuerdo,
Soy de ti la inspiración del sentimiento,
Soy de ti si es que en ti existo

Soy de ti tan sólo una rara fantasía
Soy de ti y sólo así podré llenar esos momentos.
Soy de ti y para ti... porque sólo así podré vivir.

Dibujo para ejercicio "concepto de arte"



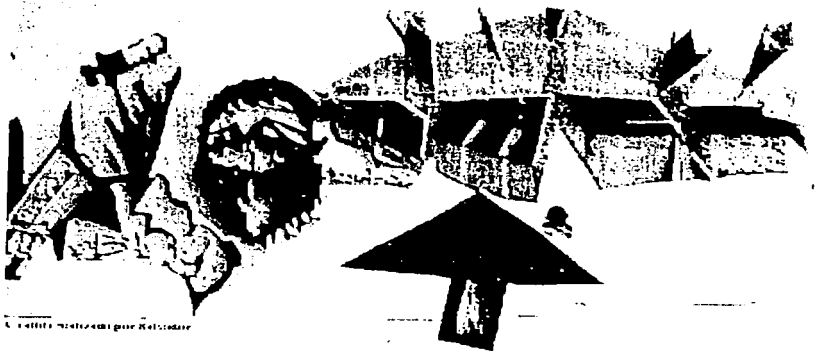
Collage realizado por Nancy



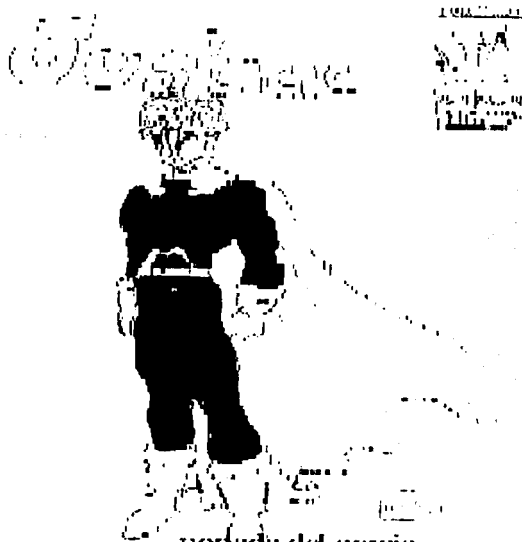
Boceto para graffiti realizado por Salvador



Graffiti realizado por Salvador



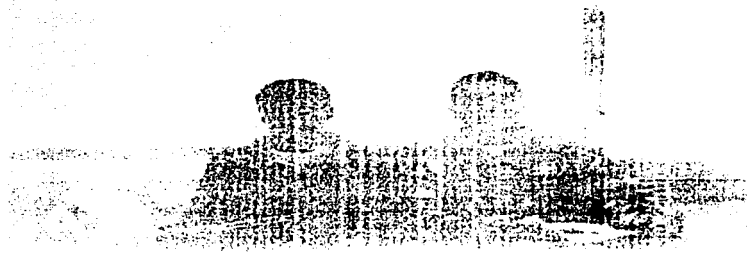
Graffiti realizado por Salvador



portada del comic
realizado por Juan Carlos

Fernando y Nancy al final de su escena

Fernando y Nancy al final de su escena



Ricardo presentando su escena

Ricardo presentando su escena

